

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOGRÁFICAS

GACETA BIBLIOGRÁFICA

nueva

ISSN 1405-8669



Las Memorias
de un glotón universal

Historia de la prensa y el periodismo
en México y América Latina

AÑO 13, NÚM. **50**
ABR.-JUN. 2010

Nueva sección
La Política Mexicana
entre Trazos y Trizas

Directorio

Guadalupe Curiel Defossé

Directora

Salvador Reyes Equiguas

Secretario Académico

Belem Clark de Lara

Coordinadora de la Biblioteca Nacional

Lorena Gutiérrez Schott

Coordinadora de la Hemeroteca Nacional

María Bertha V. Guillén

**Jefa Departamento Editorial
(cuidado de la edición)**

Yael Coronel Navarro

Diseño y formación

Silvia Velázquez Miranda

Noticias y notas

Beatriz López García

Silvia Velázquez Miranda

Fotografías

Nueva Gaceta Bibliográfica es una publicación trimestral.

Editor responsable: Salvador Reyes Equiguas

Número de Certificado de Reserva de Derechos al uso exclusivo del título: 04-2006-011012004400-30

Número de Certificado de Licitud de Título: 10 593

Número de Certificado de Licitud de Contenido: 8 046

Distribuido por

Instituto de Investigaciones Bibliográficas

Centro Cultural, Ciudad Universitaria 04510,

México, D. F.

Tels. (55) 5622-68-07 y (55) 5622-68-11

correo electrónico: libros@iib.unam.mx

<http://iib.unam.mx>

Javier Ortiz Cortés Mora

Silvia Velázquez Miranda

Corrección de estilo

Fecha de publicación: agosto 2010

378.72

GAC.b

Nueva Gaceta Bibliográfica / Instituto de Investigaciones

Bibliográficas. -- Año 1, núm. 1 (ene./mar. 1998) -

-- México : El Instituto, 1998 -

v. . il. ; 28 cm.

Trimestral

Responsable: Año 1, núm. 1 (ene./mar. 1998) -- año 1, núm. 2 (abr./jun. 1998),

Arturo Noyola Robles

Responsable: Año 1, núm. 3 (jul./sep. 1998) -- año 10, núms. 39-40 (jul.-dic. 2007),

Arturo Gómez Camacho

Responsable: Año 11, núms. 41-42 (ene.-jun. 2008) -- , Salvador Reyes Equiguas

Continuación de: Gaceta Bibliográfica (1996)

1. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Bibliográficas -- Publicaciones periódicas.

2. Biblioteca Nacional (México) -- Publicaciones periódicas.

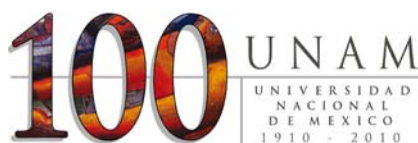
3. Hemeroteca Nacional (México) -- Publicaciones periódicas.

I. Noyola Robles, Arturo, 1957- , ed. II. Gómez Camacho, Arturo, 1936-2007,

edt. III. Reyes Equiguas Salvador, 1968- , ed. IV. Universidad Nacional Autónoma de México.

Instituto de Investigaciones Bibliográficas. IV. t.: Gaceta Bibliográfica

ISSN 1405-8669



Contenido

Noticias **5**

Artículos:



Las Memorias
de un glotón universal



Historia de la prensa
y el periodismo
en México y
América Latina

Notas Biblioemerográficas **34**

Reseñas **44**

Lector@s y Lecturas **55**

La Política Mexicana entre Trazos y Trizas **58**

Editorial

La *Nueva Gaceta Bibliográfica* se presenta ante la comunidad del Instituto de Investigaciones Bibliográficas en una nueva época. En esta ocasión el formato digital nos permitirá hacer uso de la tecnología para un desarrollo óptimo de los contenidos, al tiempo que posibilitará la interacción de la comunidad bibliográfica.

Las nuevas tecnologías nos ofrecen la oportunidad de continuar con la misión original para la cual esta publicación, de carácter interno y periodicidad trimestral, fue creada: informar sobre los diversos quehaceres del sector académico de nuestro instituto en sus dos funciones fundamentales, las labores de investigación y el servicio al público.

Nos proponemos impulsar el acercamiento y la integración de los investigadores y técnicos, así como fomentar el intercambio de información por medio de la Intranet, gracias a paneles de opinión que se incorporarán a las diversas temáticas y líneas de investigación que los diversos proyectos, seminarios y departamentos propongan.

La tecnología y los procesos de la comunicación deben ser encauzados para fortalecer la participación de la planta académica en la apertura de espacios de expresión y la difusión del conocimiento, un imperativo que a la vez incide en la construcción de una universidad plural y abierta, a partir del trabajo profesional de nuestro personal en las diversas áreas y departamentos que integran el Instituto.

Hacemos una cordial invitación a participar y nutrir el diálogo, la polémica constructiva y el intercambio de opiniones a través de sus colaboraciones en la *Nueva Gaceta Bibliográfica*, con objeto de dar continuidad a la labor de esta publicación, cuyo primer número (con el título de *Gaceta Bibliográfica*) vio la luz en 1996.

Deseamos larga vida a la *Nueva Gaceta Bibliográfica* y esperamos contar con su apoyo y colaboración, pues queremos que nuestro órgano informativo interno continúe con su función divulgadora y aglutinadora, tanto del trabajo administrativo como del académico. **#NGB**

NOTA. Si va a citar información incluida en la *Nueva Gaceta Bibliográfica*, por favor hágalo de acuerdo con la estructura del siguiente ejemplo:

Alejandro González Acosta. "Ernesto de la Torre Villar: el quinto evangelista de Guadalupe", en *Nueva Gaceta Bibliográfica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, año 13, núm. 49, ene.-mar. 2010, p. 23.

Testigos y Actores de la Historia: Independencia y Revolución

en la Biblioteca y Hemeroteca Nacionales



El 26 de febrero de 2010 fue inaugurada esta exposición, que corresponde a una primera etapa de actividades académicas relacionadas con la conmemoración del bicentenario de la Independencia de México y el centenario de la Revolución.

El propósito de la exposición es sensibilizar al público acerca de la importancia del resguardo y la conservación del patrimonio bibliohemerográfico mexicano, además de estimular la consulta de los originales para el desarrollo de proyectos de investigación.

En la exhibición se pueden apreciar reproducciones de materiales sobre la gesta de estas luchas pre-independentistas y revolucionarias en dos momentos históricos; una primera etapa, de 1808 a 1809, incluye reproducciones de las colecciones que resguarda la Biblioteca Nacional en su Fondo Lafragua y Documentos Diego Rul. Se exponen las actas de registro de casamientos donde el padre Miguel Hidalgo asentó su firma, proclamas de virreyes, la posición de la Iglesia y poesías alusivas al periodo.

La muestra bibliohemerográfica de la Revolución incluye temáticas que abarcan de 1900 a 1909, con el contexto político, la postura de la prensa oficialista e independiente, literatura y música de la época. Destacan documentos como el ensayo sociológico



co y jurídico del disidente porfirista Wistano Luis Orozco, *Legislación y jurisprudencia sobre terrenos baldíos*; *Los grandes problemas nacionales*, de Andrés Molina Enríquez, y *La sucesión presidencial en 1910*, de Francisco I. Madero, al igual que algunos periódicos independientes, por ejemplo *El Diario del Hogar*, *El Hijo del Ahuizote* y *El Diablito Rojo*, mientras que en la parte artística sobresalen el poema “Idilio salvaje” y las fotografías de la cantante María Conesa.



Se hicieron cargo del contenido y desarrollo temático los siguientes investigadores del IIB: Vicente Quirarte, Aurora Cano Andaluz, María de los Ángeles Chapa, Tarsicio García Díaz, Silvia González Marín, Ignacio González-Polo y Acosta, Alejandro González Acosta, Irma Lombardo y Pablo Mora, con la participación de las coordinaciones de la Biblioteca y Hemeroteca nacionales de México, las jefaturas de los fondos reservados, la Secretaría Académica y el Departamento de Difusión Cultural, que apoyaron en la investigación y el montaje de los materiales.

Universidad de
Instituto de
La reprografía de
o el disfrute de



XXXI Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería 2010

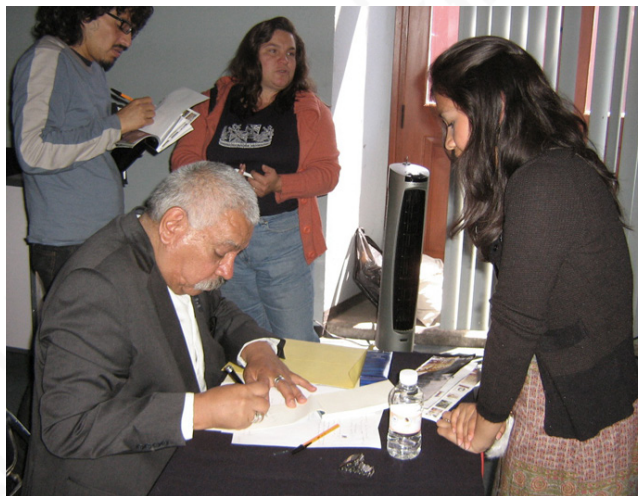
Memorias del Encuentro de Comunicación, Periodismo y Literatura

El domingo 28 de febrero fue presentado en el Auditorio Sotero Prieto, a las 11:00 horas, este disco compacto que incluye 41 ponencias divididas en tres mesas de trabajo y es producto de la actividad académica homónima efectuada en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas del 29 de septiembre al 1º octubre de 2004.

Los comentaristas de la presentación digital de las *Memorias* fueron Vicente Castellanos, profesor de tiempo completo de la UAM-Cuajimalpa y ex presidente de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), y Roberto Sánchez Rivera, investigador del IIB.

A decir de Vicente Castellanos, se trata de un trabajo fundamental para reflexionar sobre el vínculo histórico entre comunicación, literatura y periodismo. Presenta rubros que aportan importantes datos acerca de la formación de escritores durante los últimos 50 años, nos obliga a leer historia y nos acerca a los movimientos periodísticos del siglo XIX. Las ponencias giran permanentemente en torno a la pregunta que profundiza la relación entre el periodismo y la literatura, así como las tareas que marcan las diferencias entre un periodista y un literato. "Al realizar este encuentro cumplimos con una deuda, y ahora nos ocupa la continuidad que le demos a esta importante reunión, por lo que ya estamos pensando en un segundo encuentro de la AMIC y su grupo de periodismo".

Por su parte, Sánchez Rivera comentó cómo antiguamente las noticias tardaban meses en llegar de la metrópoli a Nueva España, además de mencionar los procesos del surgimiento de la comunicación social y la manera en que cada época va formando a sus lectores. "Hoy en día nosotros leemos bytes", comentó Sánchez Rivera.





Periodismo y prensa son dos presencias determinantes en la historia de la comunicación, primero avanzamos planteando el problema, pensamos en tres dimensiones: periodismo, literatura y comunicación. Agregó Sánchez Rivera que el doctor Vicente Quirarte fue invitado al Encuentro para que hablara sobre literatura (“La patria como oficio, el verbo como instrumento: los combates de Guillermo Prieto”); Francisco Prieto trató de la comunicación (“Literatura y periodismo: ética, estética y noción de actualidad”) y una poeta y periodista, Lucía Rivadeneyra, planteó su manera de ver estos temas de frontera (“El periodismo: una poética de la realidad”); en resumen, todos ellos abrieron una perspectiva de análisis, a partir de sus ponencias magistrales.

Sánchez Rivera comentó asimismo acerca del laborioso proceso editorial de este disco compacto, desde su compilación, digitalización, revisión y conversión a diversos formatos, labor que contó con el apoyo de Raúl Bazán.

Universidad de la
Instituto de la
o el disfrute del



Biobibliografía de los escritores de Puebla y Tlaxcala

Esta importante y voluminosa obra que contiene más de mil registros sobre escritores de Puebla y Tlaxcala fue asimismo presentada el 28 de febrero a las 17:00 horas en el Auditorio Sotero Prieto, por Francisco Ziga, investigador del IIB, y Jorge Inclán Téllez, impresor, quienes tuvieron como moderador a Ignacio González-Polo, también investigador del IIB.



Francisco Ziga comentó que se trata de una investigación del doctor Ernesto de la Torre Villar perteneciente al proyecto de biobibliografías nacionales. Los registros provienen de bibliotecas de Nueva York, Chicago, Indiana, Maryland, Texas, la Biblioteca Nacional de México, colecciones particulares, bibliotecas universitarias y públicas. Esta obra, que abarca de los siglos XVI al XXI, es una bibliografía de suma utilidad para investigar el valor histórico y cultural de estos estados de la república.

Jorge Inclán rescató tres virtudes del doctor De la Torre Villar en la elaboración del volumen: “perseverancia que al maestro le sobraba, la segunda una extraordinaria memoria fotográfica, y un espíritu de abonero”, ya que esta investigación implicó visitar a cada uno de sus amigos poblanos para que le aportaran datos, pues no se contaba con ninguna información.

Agregó que para registrar todo este caudal de datos, el maestro De la Torre utilizaba una pequeña máquina portátil, en la que escribía toda la información, y fue un trabajo que duró más de 15 años; luego vino la organización de sus tarjetas, que fueron sistematizadas mediante un procesador de palabras por ingenieros del



Instituto de Investigaciones Históricas: “eran miles de tarjetas, que el cariño que le tenía a su obra habían generado”. Inclán también aclaró que las referencias no sólo corresponden a escritores de los estados de Puebla y Tlaxcala, sino también a aquéllos que han hecho alusión a esos estados.

Ignacio González-Polo nos recordó el ejemplo de trabajo y orden que fue don Ernesto, quien con su intensa labor impulsó las biobibliografías de los estados. Evocó el enorme dinamismo que caracterizó la vida de este gran investigador y cómo en su misma casa construyó una “casa chica” llena de bibliografías ordenadas alfabéticamente, “una casa cómoda con todo lo necesario para trabajar sin ser molestado”. Resaltó, como alumno directo del maestro De la Torre, al profesor de gran sociabilidad, dispuesto al trabajo y al diálogo a cualquier hora de día. Describió al maestro De la Torre en su cubículo del séptimo piso de la Torre de Humanidades I, conocido como “la luz de Alejandría”, puesto que hasta altas horas de la noche se encontraba encendido, y con largas filas de alumnos esperándolo.

Fue don Ernesto de la Torre —finalizó González-Polo—, un mexicano que amaba a su país y que siempre abogó para que tuviera una legislación y un orden, a los que aún no hemos llegado.

“1er Coloquio sobre Líneas de Trabajo en Materia de Conservación y Restauración en Archivos y Bibliotecas. México-Eslovaquia”

En este coloquio organizado por el Instituto de Investigaciones Bibliográficas, del 1º al 3 de marzo de 2010, se dieron cita restauradores de la República de Eslovaquia, al igual que connacionales. El IIB recibió durante esos tres días a ponentes de las siguientes dependencias: Biblioteca Nacional de Antropología e Historia; Acervo Histórico del Palacio de Minería, FI-UNAM; Departamento de Conservación y Restauración del Complejo Cultural Palafoxiano; Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH); Archivo General de la Nación; Suprema Corte de Justicia; Escuela Nacional de Conservación,

Restauración y Museografía; Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas (Adabi); Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Instituto de Investigaciones Estéticas (IIE); Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE); Archivo Nacional de Eslovaquia; Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras, restauradores independientes y del IIB.

El embajador de la República de Eslovaquia en México, Jozef Adamec, expresó que las relaciones entre Eslovaquia y México se fundamentan en un tejido fino y firme, su calidad prospera y actividades como ésta lo comprueban. La dimensión humana es relevante en las relaciones internacionales, y a través del intercambio de experiencias se construye un tejido de entendimiento entre los ciudadanos del mundo, como el país de Eslovaquia, con la representación de Europa, y México.

Eslovaquia está representada por un hombre de gran calidad y trabajo, reconocido internacionalmente por su destacada labor en el cuidado de restauración y rescate de documentos eslovacos, Ivan Galambos, quien ha creado una importante generación de restauradores, como a la que pertenece quien hoy posibilita la realización de este coloquio, Alexandra Samkova.

Para finalizar la doctora Guadalupe Curiel agradeció en la clausura al Laboratorio de Restauración y al Departamento de Difusión Cultural por la organización del Coloquio, que estuvo conformado por ocho mesas de trabajo en las cuales 28 especialistas ilustraron los aportes de la restauración al cuidado de los grandes repositorios nacionales de México, hecho que beneficiará las futuras reuniones de intercambio académico.



Restauración de Libros Antiguos de la Biblioteca Nacional de México.

Estancia de Intercambio de la *Mgr. Alexandra Samkova*

ENTREVISTA

Amable, muy atenta, clara en sus respuestas, Alexandra Samkova impartió cátedra a lo largo de un año de intensas jornadas de trabajo en el IIB.

A la pregunta de cómo se sintió durante su estancia en México, la maestra Samkova declaró que: "es un sueño, con el corazón abierto entre compañeros profesionales, amigos y su familia mexicana, a quien he adoptado".

En México —comentó— aprendió cosas nuevas, como las marcas de fuego, que en su país no existen; el manejo de materiales del siglo XVI, que ella desconocía, al igual que condiciones difíciles en países con ambientes tropicales, en los cuales guardar el material y conservarlo constituye todo un reto.

Por último, dejó dicho que tiene la intención de regresar, y explicó que su estadía en nuestro país fue posible gracias a una beca para extranjeros —pagada por el gobierno mexicano—, a cambio de la restauración de siete libros.



Día Internacional del Libro.

A un año del decreto de contingencia sanitaria por la epidemia de influenza A/H1N1

En el marco del Día Internacional del Libro, y durante la presentación de la publicación digital titulada *El virus A/H1N1 visto por la prensa mexicana. (Del brote de la epidemia a la Cumbre Mundial sobre Lecciones Aprendidas de la Influenza A/H1N1)*, la maestra María Teresa Camarillo conversó acerca de la relevancia de la base de datos Serpremix (Servicio de Prensa Mexicana, Hemeroteca Nacional de México) como instrumento para realizar investigaciones de



carácter social y sobre la salud. Este producto electrónico de la mencionada base de datos contiene 1 150 registros hemerográficos de 398 reporteros, columnistas, colaboradores, articulistas y editorialistas, así como algunas cartas de los lectores, con información tomada de las siguientes publicaciones: los periódicos *La Crónica de Hoy*, *Excélsior*, *La Jornada*, *Reforma*, *El Universal* y las revistas *Letras Libres* y *Nexos*.

En 2009 el ambiente en México era incierto, desde abril hasta principios de julio, recordó la maestra Camarillo. La Secretaría de Salud puso en marcha diversas estrategias y medidas para aminorar el impacto viral y convocó a un encuentro internacional —efectuado del 1º al 3 de julio—, al que asistieron ministros de Salud de 49 países y las directoras de la Organización Mundial de la Salud y de la Organización Panamericana de la Salud, con objeto de coordinar acciones de prevención y combate contra el virus de influenza A/H1N1, que para el mes de octubre ya contabilizaba 189 naciones afectadas y un total de 4 820 decesos.

En la base de datos Serpremix podemos encontrar una gran riqueza de textos con información que va desde la declaraciones de Ban Ki Moon, secretario general de la Organización de las Naciones Unidas, acerca de la interdependencia global y la solidaridad mundial, hasta la nota de la cantante Katy Perry, quien opina que la gripa porcina es *cool*, pasando por las declaraciones de Gustavo de la Vega Shiota, que habló sobre *La doctrina del shock*, tesis de Naomi Klein referente a una parálisis psicológica para deprimir la personalidad hasta lograr la obediencia.

La maestra Camarillo mencionó asimismo algunas notas, como la de la primera estadounidense que murió en el condado de Cameron, Texas, quien tenía licencia laboral por maternidad; hasta ese momento Estados Unidos contabilizaba 403 casos de influenza. Por otro lado, el rector de la UNAM, José Narro Robles, pidió una revisión a fondo del sistema de salud y expresó que cuando se hiciera el balance de lo ocurrido habría una evidencia más de que la injusticia se ensaña con el pobre y el ignorante; comentó además sobre la falta de solidaridad internacional y la necesidad de revisar a fondo el sistema nacional de salud e implementar una red de laboratorios públicos.

También bajo el marco del Día internacional del Libro, Andrés García Barrios presentó la ponencia "*Triptofanito* y la batalla contra la influenza", una historia creada por Julio Frenk y el propio ponente. García Barrios nos platicó, como si fuera una historia, el origen de *Triptofanito* hace 31 años. El personaje nació en un ambiente urbano, durante un embotellamiento de tráfico, en el que Frenk, para aligerar el tiempo, contó una historia a los niños con quienes viajaba: era una aventura por el cuerpo humano, guiada por la microscópica y sensual Raquel Welch y un grupo de científicos. A su público le gustó tanto la historia, que el nuevo padre se animó a publicarla; el papá de Frenk sugirió el nombre de Triptófano, que es el aminoácido más escaso de la naturaleza, y eso le otorga relevancia y similitud con los héroes.

La historia de la impresión del libro es igualmente llamativa, ya que el autor llegó a tocar las puertas de la editorial Siglo XXI, que rechazó el proyecto, y fue don Joaquín Diez Canedo quien finalmente lo aceptó en Joaquín Mortiz; como pensaba que sería la primera y única impresión, le asignó residuos de papel que habían quedado de otro libro. Pero *Triptofanito* fue todo un éxito, y el editor se vio obligado a que las impresiones siguientes "desperdiciaran papel", para igualar la edición. Su éxito fue tal que alcanzó el primer lugar comercial de la editorial, rebasando títulos de Jaime Sabines, Octavio Paz y José Agustín.

El 23 de abril de 2009 Frenk dedicó los cinco días del asueto obligatorio a escribir la ficción en que *Triptofanito* y su amada *Lisina* intentan una batalla contra el nuevo virus de la influenza, frente al caos de información que imperaba en ese momento. Para escribir la novela, relata García Barrios:

nos basamos en el criterio del doctor Pablo Kuri Morales —asesor del secretario Córdova en materia de influenza—, quien de forma radical nos sugirió alentar el desuso de la palabra *gripe*, y simplemente distinguir entre catarro e influenza como dos enfermedades provocadas por virus diferentes. Nosotros no quisimos violentar el habla y cuando *Triptofanito* expone como suya esa solución, una escandalizada neurona con acento francés

defiende la palabra *gripe* y otras le hacen segunda, con el argumento de que eliminar una palabra con tanta historia puede hacer que el cerebro pierda la memoria. La solución que plantea *Trip* es aceptada como provisional, y así se usa en el resto del libro.



La obra es un trabajo teórico en donde se describen infinidad de términos y acciones para entender y prevenir esta enfermedad, por ejemplo: la generación de anticuerpos, la mutación del virus; "las H's y las N's", siglas que se utilizan en la clasificación del "enemigo"; el lavado de manos, estornudo, saludo, beso, contacto con superficies contaminadas, la auto-medicación y acudir al médico a tiempo, entre otros.

... comienza la batalla contra el virus, cuerpo a cuerpo. El encuentro es feroz. Cuando nuestro amigo *Triptofanito* se siente vencido y pierde el conocimiento, los antivirales entran al organismo y actúan sobre la enfermedad. Entonces la narración introduce el concepto de resistencia, dejando claro que los medicamentos son cosa seria y que, mal empleados, pueden perder su efecto.

Al final de su presentación, García Barrios reflexionó: puesto que el libro no "alcanzó las ventas que esperábamos. ¿Fue que la pandemia, por fortuna, no resultó tan seria y la gente no quiso saber más de ella? ¿Fue la falta de promoción? ¿Fue el lugar secundario que se da a los libros infantiles en los aparadores de las librerías? Supongo que todo junto". ¹NGB

Las *Memorias* de un glotón universal

EN 1953 ALFONSO REYES, EL MEXICANO UNIVERSAL Y UN GLOTÓN UNIVERSAL, PUBLICÓ SUS *MEMORIAS DE COCINA Y BODEGA* SEGUIDAS DE UNA *MINUTA*, JUEGO LITERARIO EN TORNO A UNA CENA. QUE ALGUIEN, DE QUIEN HE OÍDO MUCHAS VECES QUE JORGE LUIS BORGES DIJO QUE TENÍA LA MEJOR PROSA DE LA LENGUA ESPAÑOLA, ESCRIBA SOBRE GASTRONOMÍA Y ENOLOGÍA ARROJA UN LIBRO, COMO DEBE SER, DELICIOSO.





Arturo Noyola

Instituto de Investigaciones Bibliográficas

El año pasado, 2009, conmemoramos el cincuentenario del deceso de don Alfonso Reyes, ese mexicano cultísimo que por igual incursionó en los terrenos de la creatividad en prosa, poesía y teatro, como también lo hizo en los de la teoría literaria, la crítica, crónica y bibliología. El hombre de letras por excelencia de esta República también era un consumado sibarita que se deleitó durante muchas décadas, y en una variada geografía, con los placeres de la buena mesa, incluyendo en ellos, además de la mejor gastronomía de diversas latitudes, la enología, el gusto por el café y el gusto por un buen puro, corolario de una opípara comida. Este aspecto de la obra de don Alfonso me parece particularmente delicioso, y desde este rincón del mundo le rindo un mínimo homenaje a nuestro polifacético mexicano.

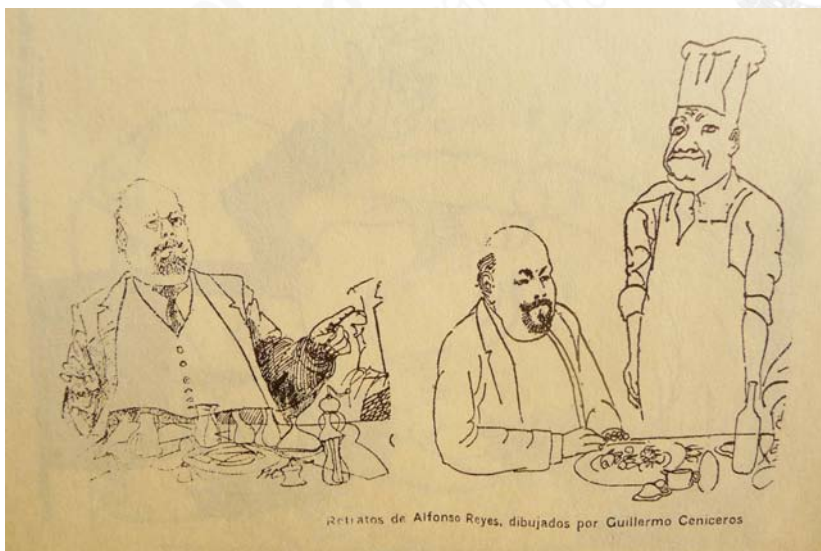
En 1953 Alfonso Reyes (1889-1859), el mexicano universal y un glotón universal, publicó sus *Memorias de cocina y bodega* seguidas de una *Minuta*, juego literario en torno a una cena. Que alguien, de quien he oído muchas veces que Jorge Luis Borges dijo que tenía la mejor prosa de la lengua española, escriba sobre gastronomía y enología arroja un libro, como debe ser, delicioso. Una sabiduría desmesurada sobre el tema, un ostensible gusto por la buena comida y la buena bebida, cantidad de amigos con aficiones parecidas, la facilidad de haber estado en diferentes lugares del mundo y siempre de metiche en los figones y fogones para encontrar las raíces de las comidas locales, nos entregan un libro que es al mismo tiempo erudito y sabrosísimo como la incontenible avalancha de platillos de que nos habla en sus páginas plétoricas de sabores, matices y alcoholes, y hasta tabaco. Y así como cualquier comida de esas de las que nos habla Reyes suele ir acompañada de buen ánimo y docta conversación, las páginas de su libro están llenas de buen humor.

Comienza don Alfonso por España, nos habla de sus amigos, de restaurantes, de pueblos y sus platos propios. Hasta recuerda que en sus días madrileños estuvo, en compañía de un amigo, a punto de formar un club gastronómico que se habría de llamar “La Cucaña”, que es ni más ni menos lo que nosotros conocemos como palo encebado...



Empecemos, de modo casi casi comprensible, con el *Quijote*, que desde el principio nos habla de lo que comía el famoso caballero de la triste figura. Con aquello de “Una olla de algo más vaca que carnero”, desde el primer párrafo, deduce Reyes que nuestro caballero era de una clase que hoy llamaríamos media tirando a baja, pero que podía permitirse ciertos lujillos de glotonería de vez en cuando; los sábados, por ejemplo, comía “duelos y quebrantos”, que vienen siendo huevos con torreznos, huevos con tocino, con lo cual don Alfonso concluye con admiración: “¡Pensar que Don Quijote, casi casi almorzaba sus *ham and eggs!*” Esta gracejada nos da ya una de las pautas por las que discurren las *Memorias de cocina y bodega*, que es el cosmopolitismo. Por eso digo que ese mexicano universal era también glotón en la misma medida. Su universo gastronómico es asombroso, se adentra en cuanto recoveco de fogón se pueda hallar en la España regional, se pone más serio al hablar de las delicias de Francia, no se le escapan las islas británicas ni desde luego Italia y países de la Europa central,

aunque con menciones menores. Tira de los hilos de Oriente y del mundo del Magreb para darles a las cocinas de las que va hablando su variedad notable que hoy apenas nos llama la atención porque la canela, la pimienta, el cilantro, o las naranjas y los duraznos, por mencionar sólo algunos productos, no nos son para nada ajenos, y hasta los consideramos mexicanos, como lo hacen también los co-



Retratos de Alfonso Reyes, dibujados por Guillermo Ceniceros

lombianos, que el cilantro es algo así como la yerba de olor nacional cuando los europeos se la habían apropiado de lugares más lejanos.

Comienza don Alfonso por España, nos habla de sus amigos, de restaurantes, de pueblos y sus platos propios. Hasta recuerda que en sus días madrileños estuvo, en compañía de un amigo, a punto de formar un club gastronómico que se habría de llamar “La Cucañá”, que es ni más ni menos lo que nosotros conocemos como palo encebado, váyase a saber si por el cebo mismo o por los afanes en que hay que esmerarse para obtener el regalo de una magnífica comida rociada con caldos de cierta alcurnia y rematada por un buen tabaco. Alguna luchita llevará conseguir eso, puesto que el lema del club que nunca se fundó había de ser: “Una mala comida no se recobra nunca”, apotegma para los alumnos y los académicos de esta Máxima Casa de Estudios, que hemos tenido que padecer y seguiremos padeciendo abundantes y frecuentes comidas de esas de las que don Alfonso y su amigo dicen que uno jamás se repone. Qué diría si, en una visita a Ciudad Universitaria, tuviera que oler los chorizos de la peor calaña cuyo olor empieza desde la clase de ocho a inundar los salones de las diferentes facultades, para rellenar unos panes de la más mala factura con ciertos otros adminículos que conforman una torta compuesta, de esas que —seguramente de otra calidad— celebraba Jorge Iburgüengoitia. Qué opinaría el pobre don Alfonso con un recorrido por el célebre Paseo de las Salmonelas.

El caso es que su lema “Una mala comida no se recobra nunca” le pareció un alejandrino de buen mester, y completó la estrofa del modo siguiente:

Una mala comida no se recobra nunca
El águila en su roca y el tigre en su espelunca,
ni el hombre que no fuere de condición adunca
gozan de amor a medias ni de merienda trunca.

De condición adunca, pues, hemos de ser muchos universitarios, aunque algunos a veces, es justo decirlo, disfrutan (o pobremente disfrutamos) de comidas magníficas en restaurantes no lejanos.

Tiene un defecto inmediato el libro de don Alfonso. Cuando uno lee *La Iliada*, por ejemplo, o a Jorge Iburgüengoitia (1928-1983) de modo conspicuo entre nuestros escritores, y a otros fuereños como Antonio Tabucchi (1943-), debe uno hacer frecuentes



viajes al refrigerador a ver con qué gusgúea y qué se puede comer, porque se despierta el hambre por la importancia que muchas páginas de la literatura le dedican a la comida y a la bebida. Lamentablemente, esos viajes furtivos a la cocina de la casa acaban en comidillas insulsas que sólo engañan al estómago, y de las que uno no se recobra nunca. Y, leyendo a Reyes, uno cae inevitablemente en esas tentaciones del más benigno de los siete pecados capitales.

La fruta española [nos platica don Alfonso], según testimonio de los historiadores romanos, fue famosa desde el primer instante. Después, los árabes traen hasta la península los aromas y condimentos de Oriente, Persia y la India, tono que dominará la cocina europea hasta el descubrimiento de América: tono agridulce de limones, naranjas, cidras y toronjas. Las novedades que los cruzados trajeron de Sicilia e Italia llevaban dos siglos de aclimatación en los naranjales y los limoneros de España. En Provenza sólo se difunde el naranjo ya entrado el siglo *xvi*, y más tarde llegó la naranja dulce de China, con los navegantes portugueses. También trajeron los árabes a la península española el azafrán y la nuez moscada, la pimienta negra, la caña de azúcar y el azúcar, antes que ello fuera conocido en las islas egeas y en la región siciliana. Al quebrantar España el cerco, al salir a la vida internacional con una fisonomía madura, extiende por el resto de Europa la mejor cocina que hasta entonces se conociera, la cual corre hasta Nápoles y Sicilia con los catalanes y aragoneses, irrumpe por el Rosellón y el Bearne, lleva sus tentaciones hasta los países bajos y Alemania. En tiempos del emperador Carlos V se traduce el *Libre de Coch*, del llamado Rupert de Nola —cocina más aragonesa que catalana—, el cual alcanzó unas veinte reimpressiones en ciento treinta años.



Del libro de Rupert de Nola, cuya primera edición conocida es de 1520, soy feliz poseedor de una edición que se hizo en Valencia en 1968, pero que trae una reproducción de la portada de la edición de Logroño de 1529. El libro, como lo tengo, se llama *Libro de guisados, manjares y potajes compuesto por maese Ruperto de Nola cocinero que fue del Serenísimo Señor Rey don Hernando de Nápoles sacado nuevamente a la luz por un barrigón consciente de su deber*. En el colofón se lee que se imprimió en Valencia “entre el día de los Fieles Difuntos y el de los Santos Inocentes Mártires de *mcmlxviii*. / No empezó a repartirse (siempre de balde) hasta la Epifanía del Señor de *mcmlxix*”. Trae recetas que se llaman “Para enfermos caldo destilado y para debilitados muy singular” o “Para hacer venir el frío al

que tiene fiebres agudas aunque sea fuera de propósito”, u “Oruga buena” y “Oruga de otra manera buena”.

El caso es que con la amplia cita que transcribí del libro de don Alfonso anteriormente se observa que la cocina es un trajinar interminable por el planeta de los diversos productos que ofrecen las diferentes regiones del mundo. Ello sólo acredita el hecho de que en el hombre sigue subsistiendo, como patrón genético de muchos millones de años, lo que es sabido para todos los animales: la búsqueda interminable de la mejor comida posible a lo largo de la vida y la reproducción de la especie. En todos lados hay influencias de todos lados y lo que se considera muy propio de un país, como los alemanes creen en sus papas o los italianos en sus jitomates o los suizos en su chocolate, cocinas las de estos países inexplicables sin esos productos, resulta que los obtuvieron de regiones muy distantes en el espacio pero que afincaron a tal grado su valor en la nueva tierra que son glorias nacionales. ¿Qué sería de una cocinera de fonda mexicana sin su manojo de cilantro?

Claro que también habla don Alfonso de lo que aportó América:

Vuelco de la historia, así como la aparición de América desvía de África la aguja de los destinos españoles, así la cocina española, y a través de ella la europea, experimenta entonces una refracción trascendental. Patata, tomate, ají o chile, pimiento, pimentón, cacao y pavo representan la vanguardia de la invasión americana. El tomate sólo empieza a ser aceptado en Francia a fines del siglo XVIII. Al maíz sólo se ha habituado Europa con lentitud, más por obra de los Estados Unidos que de nuestra América. Hay, en Italia, la polenta; en España la borona y también las gachas de Valencia y de Asturias (no las andaluzas), y en Canarias, gachas, frangollo y gofio. Pero en mis veraneos del Cantábrico nunca logré que la gente del campo me vendiera mazorcas. “Eso —me decían— es para los cerdos, eso no lo comen los cristianos”. Y si yo me empeñaba en comer elotes a la mexicana, no me quedaba otro recurso que robármelos. No había más que remar río arriba, e ir desembarcando aquí y allá, donde había sembrados de maíz.

Nos cuenta Reyes cómo la cocina sudamericana

en general, así como la mexicana, además de

tener ciertos elementos

comunes, se fue

transformando

por virtud de

la influencia

hispana,

especialmente

de Andalucía,

Canarias, Asturias

y Galicia.

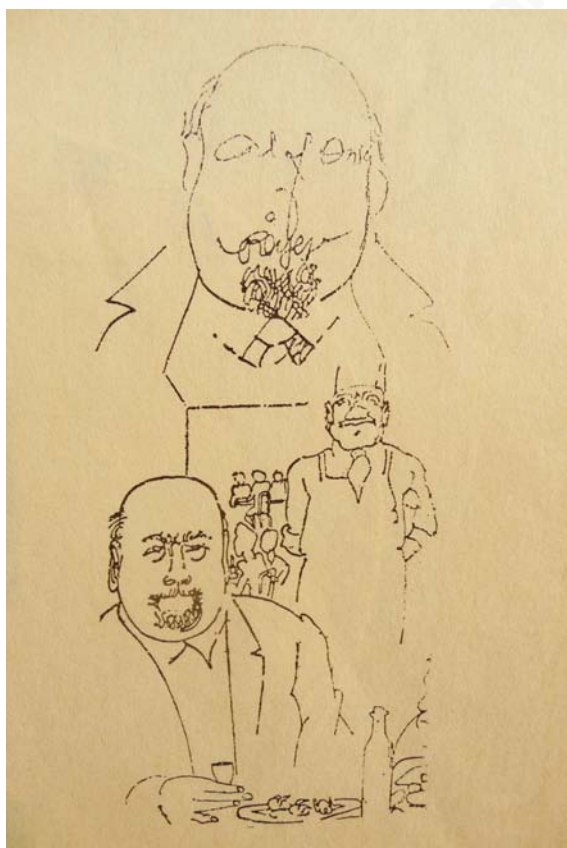


¿Y cómo no habían de ser todos esos condimentos y exóticos o locales productos de la tierra apreciados, por ejemplo, en la Europa medieval (quizá ya un poco tardía), en la que, según nos relata nuestro glotón universal, comían grulla, corneja, cigüeña, cisne y buitre con santa naturalidad, pero desde luego nadando en “salsas picantes de jengibre, canela, clavo, pimiento, azafrán, laurel, moscada, comino, almendra, ajo, espliego, almáciga, cebolla...?”

El fenómeno no fue, naturalmente, europeo, sino siempre recíproco. Nos cuenta Reyes cómo la cocina sudamericana en general, así como la mexicana, además de tener ciertos elementos comunes, se fue transformando por virtud de la influencia hispana, especialmente de Andalucía, Canarias, Asturias y Galicia. Refiere haber encontrado frijoles refritos en España y aun en el sur de Francia, y sabe que en Hungría no es desconocida la tortilla, la de maíz, la mexicana. Los tamales no son mexicanos, son de muchas partes de América, en algunas llamados tamales, en otras humitas, hayatas o *milho en chala*, así como los elotes son en otro lado choclos. Sí hay, sin embargo, influencias y no sólo coincidencias; sostiene don Alfonso que el muy mexicano cebiche no es coincidencia con el celebrado cebiche peruano, sino que éste llegó a Acapulco del país

sudamericano por el Pacífico; el oaxaqueño tasajo llamado cecina o carne seca en otras partes, como en la zona huasteca y en Monterrey, llegó de Uruguay; el gusto por los “chinchulines” o vísceras (vices, en Oaxaca) llegó de las parrilladas platenses, manjares que en Europa sirvieron mucho tiempo para alimentar a las jaurías. Leer esta parte del libro me llevó a salir de una duda que tuve mucho tiempo, pues cuando llegué a vivir a la ciudad de México recuerdo que se hablaba de tacos de nenepil, y por más que preguntaba en los puestos donde venden carnitas, lo más que logré obtener respecto de la palabra en desuso fue una buena albureada ante los demás comensales del lugar, en un puesto de Copilco. Pero luego supe por las *Memorias...* que ahora me ocupan, que a las vísceras se llama en México “menepile” o “nenepile”; luego entonces la burla de que fui objeto en las inmediaciones de Ciudad Universitaria era inmerecida.

Aprovecho que estoy hablando de América para referirme a la del Norte, Estados Unidos, país del cual,



incomprensiblemente, o sólo por complejos de inferioridad, tendemos a tildar de inferior en muchas cosas, entre otras su potente gastronomía, que nos da por considerar que simplemente no existe fuera del *hot dog*, la *fast food*, algo más de categoría igualmente pobre, y ya. Primero, en abono de lo anterior, menciona Reyes que Will Rogers (1879-1935) considera el abrelatas como una insignia nacional. Pero cito: “También la cocina de allende el Bravo tiene su alcuernia, dígalole ese inolvidable pollo a la Maryland”. Ni siquiera hacen falta, para convencerse de ello, investigaciones muy recónditas: nos entrega don Alfonso una apetitosa cita de una novela de Rex Scout (1886-1975), en la cual su icónico personaje, el obeso detective estadounidense Nero Wolfe, dialoga con el francés Jean Berin.

No hay alta cocina en América [dice Jean Berin]. Me aseguran que hay cocina doméstica. Algo me han contado respecto a la Nueva Inglaterra, sus marmitas, sus “atoles”, sus almexas marinadas y sus potajes de leche; todo lo cual puede hasta ser muy sabroso, pero es cosa para el vulgo, no para los maestros del arte. [Ante la condescendiente afirmación del francés responde el sibarita Wolfe]: “¿Ha probado usted la tortuga en mantequilla o el caldo de pollo al jerez?... ¿Ha comido usted el solomillo a la parrilla, desangrado al cuchillo, aderezado en perejil y rebanadas de lima, rodeado de *purée* de patatas que se deshace en la lengua, y con su acompañamiento de hongos frescos, levemente asados?... ¿O la tripa criolla de Nueva Orleans? ¿O el jamón de Missouri, bañado en vinagre, melaza, Worcestershire, sidra dulce y salpicado de yerbas? ¿O el pollo Marengo? ¿O la zarigüeya [tlacuache] Tennessee? ¿O la langosta Newburgh? ¿O la sopa de pescado estilo Philadelphia? Porque la *bouillabaisse* de Marsella no vale nada junto a la neorlanesa”.

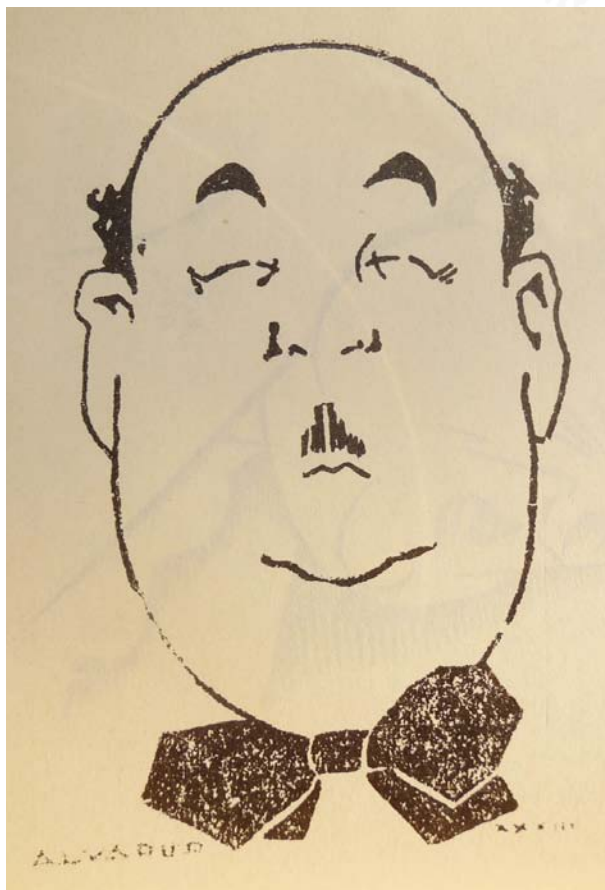
Luego cuenta don Alfonso Reyes que Jean-Anthelme Brillat-Savarin (1775-1826), el “sumo gastrónomo”, en palabras del autor, quien nos dejó la *Fisiología del gusto* (1825), tratado imprescindible para cualquier glotón y autor del apotegma que hace que muchos de nosotros nos sonrojemos y que reza: “el que se indigesta o se emborracha, ni sabe comer ni sabe beber”; Brillat-Savarin, decía, cuenta don Alfonso, se refugió en Estados Unidos entre 1794 y 1796, donde venció al Honorable Wilkinson en un duelo de bebedores y después, “en famosa hazaña de altanería, abatió un pavo silvestre por las selvas vírgenes del Connecticut [...] y luego se lo comió gustosamente, mechado de cebolla, ajo, setas y anchoas. Por último, conoció otros deleites de que ha quedado algún testimonio”. Estados Unidos, sí, ese pueblo sin gastronomía, tiene una gastronomía de llamar la atención, sólo que los pueblos cultos, como el mexicano y el francés, no están para nada al tanto de ello.

Hablar de Brillat-Savarin me recuerda, por cierto, y para que se vea a qué grado llegan los que cultivan ese benigno pecado capital, que su hermana Pierrette estaba comiendo en su cama, ya enferma, creo que en su lecho de muerte, más bien, pero comiendo, y sintió que le llegaba verdaderamente la hora suprema. Entonces llamó a gritos a la servidumbre para que le trajeran el postre y así poderse ir de este mundo con su comida completa.

Sea como fuere, nos asegura nuestro glotón universal que la comida y su arte comenzó con el uso del fuego. Completa el clasicista Reyes: "trasladado a nuestro redentor Prometeo". Y, citando a Julio Camba (1882-1962), nos recuerda una gran verdad: "en la falta de recursos es donde comienza el apetito, base de la gastronomía". En la falta de recursos. Gran cantidad de platos que tenemos en altísima estima son platos de escasez. La pasta que Marco Polo (ca. 1254-1324) les trajo de la milenaria Cathay a los italianos es algo sumamente barato bañado con lo que haya, sea carne en salsa, sea pescado o frutos del mar, sean sólo aceite y yerbas, sólo el mexicano jitomate, es decir lo que se tenga a la mano; la fabada, la más célebre, la asturiana, es algo muy

barato, un tipo de frijol, a lo que se le agrega, de igual manera, lo que haya. En Francia es la *cassoulet*, famosas la tolosana y la de Castelnaudary. La paella, celebrada sobre todo la de Valencia, es el simple y baratísimo arroz que también vino de Cathay al que se le va agregando, otra vez, lo que se tiene. Claro que estos platillos de escasez luego se han llevado a extremos de deliciosa sofisticación, pero son lo mismo que la italiana *ceciatta* o "garbanzada", por así decirlo, en que se cuecen los garbanzos y luego sólo se cocinan un poco en una salsa de jitomate.

Me parece sumamente interesante que, en su estancia en Francia, don Alfonso fuera haciendo notas barrio por barrio de los restaurantes que eran sus favoritos y destacando lo que era más notable de cada uno de ellos. Así descubrió hasta delicias mexicanas en la célebre tienda Hédiard, enfrente de la iglesia de la Madeleine, y en un restaurante llamado Silvain. Y contaba con una anónima guía, escrita parece ser que también por un



Ya leemos aquí que se habla de los muchos moles posibles, lo que desmiente sin duda algo que muchas abuelas y tías se sienten orgullosas de tener, que es la receta original, pero la verdaderamente original, del mole, como si éste no fuera un platillo conocido en una amplia zona de México



simple gastrónomo aficionado, de restaurantes parisinos, que por cierto perdió en un viaje. La celebradísima y casi pontificia guía Michelin, pues, no carece de antecedentes entre los que se cuentan los de un juez mexicano en París, que sin el sistema de las tres estrellas que conoce el mundo entero elaboró un sistema diferente para tener un recuento de los grandes restaurantes parisinos y sus originales creaciones.

Se quedan en el tintero todas sus opiniones sobre los vinos y los licores, sus menciones del vodka (que dice que hay mucho mejores mezcales), de las cocinas de Rusia, Alemania, Holanda, Bélgica, Inglaterra, donde por cierto conoció el curry hindú, así que, aunque no comió tarántulas y unas cucarachas enormes y como pulidas que venden en Camboya, escarabajos en otras partes del sureste asiático, o ratas en China, sí fue tan universal en la gula como lo permitía el principio de los años cincuenta, y hasta dice haber llegado a dominar el uso de los palillos chinos. Pero todo eso queda guardado porque hay que hablar, finalmente, de México, momento en que don Alfonso se permite un arrebato nacionalista al decir, de modo textual: “Y después del vino, para la hora del café, todavía me siento tentado a añadir *le cigare*, de Eugène Marsan (1882-1936), fantasía sazónada de observaciones, donde por desgracia se ignoran el San Andrés Tuxtla y los mejores puros del mundo: La Prueba, de los Hermanos Balza”. No. Aquí sí resulta imposible no disentir de don Alfonso.

Escribe sobre México, entre otras cosas, lo siguiente: “Pero el sentido suntuoso y colorista del mexicano tenía que dar con ese lujoso plato bizantino, digno de los lienzos del Veronés o mejor, los frescos de Rivera; ese plato gigantesco por la intención, enorme por la trascendencia digestiva, que es abultado hasta por el nombre: ‘mole de guajolote’, grandes palabras que sugieren fieros banquetes”. Quién sabe desde cuando a los mexicanos, ya después de la Independencia, se les haya ocurrido que debían tener un plato nacional, pero Guillermo Prieto (1818-1897), en una columna llamada “¡¡Vaya unas personas obsequiosas!!”, que publicó en *El Museo Mexicano* en 1849, ya se refiere al mole como el plato nacional. Y, en complemento de las descripciones de

Reyes sobre gastronomía mexicana, podemos recordar lo que menciona el mismo Fidel en *Memorias de mis tiempos* (publicadas póstumamente en 1906, pero escritas a partir de 1886) refiriéndose a la comida:

Al despertar nos esperaba, si no es que iba a sorprendernos en la cama el suculento chocolate, en agua o en leche, sin que pudieran darse por excluidos los atoles, como el champurrado, el antón parado, el chile atole, ni el simple atole blanco acompañado de la panocha amelcochada o el acitrón.

Almorzabase a las diez asado de carnero o de pollo, rabo de mestiza, manchamanteles, calabacitas, adobo o estofado, o uno de los muchos moles o de las muchas tortas del repertorio de la cocinera, y frijoles.

Veces había en que aparecía en la mesa una circular o empedernida tortilla de huevos; eran como de lance los huevos estrellados o revueltos, y los tibios solían recomendarse para los enfermos o los caminantes.

Fungían como bebidas, para gente muy principal, el vino tinto cascarrón; para el común de mártires el pulque y para la plebe infantil el pulque o el agua.

La comida entre una y dos de la tarde se componía de caldo, con limón exprimido y chile verde estrujado; sopas de arroz o fideo, tortilla, puchero con todos sus adminículos, es decir: coles y nabos, garbanzos, ejote, jamón y espaldilla, etcétera.

Un chocolate entre cuatro y cinco engañaba el apetito, algo de merienda servía como de refrigerio después del santo rosario, y la cena a las diez de la noche despedía a la gula con el indispensable asado con ensalada y el mole de pecho tradicional.

Gluttones hemos sido siempre los mexicanos, como se ve.

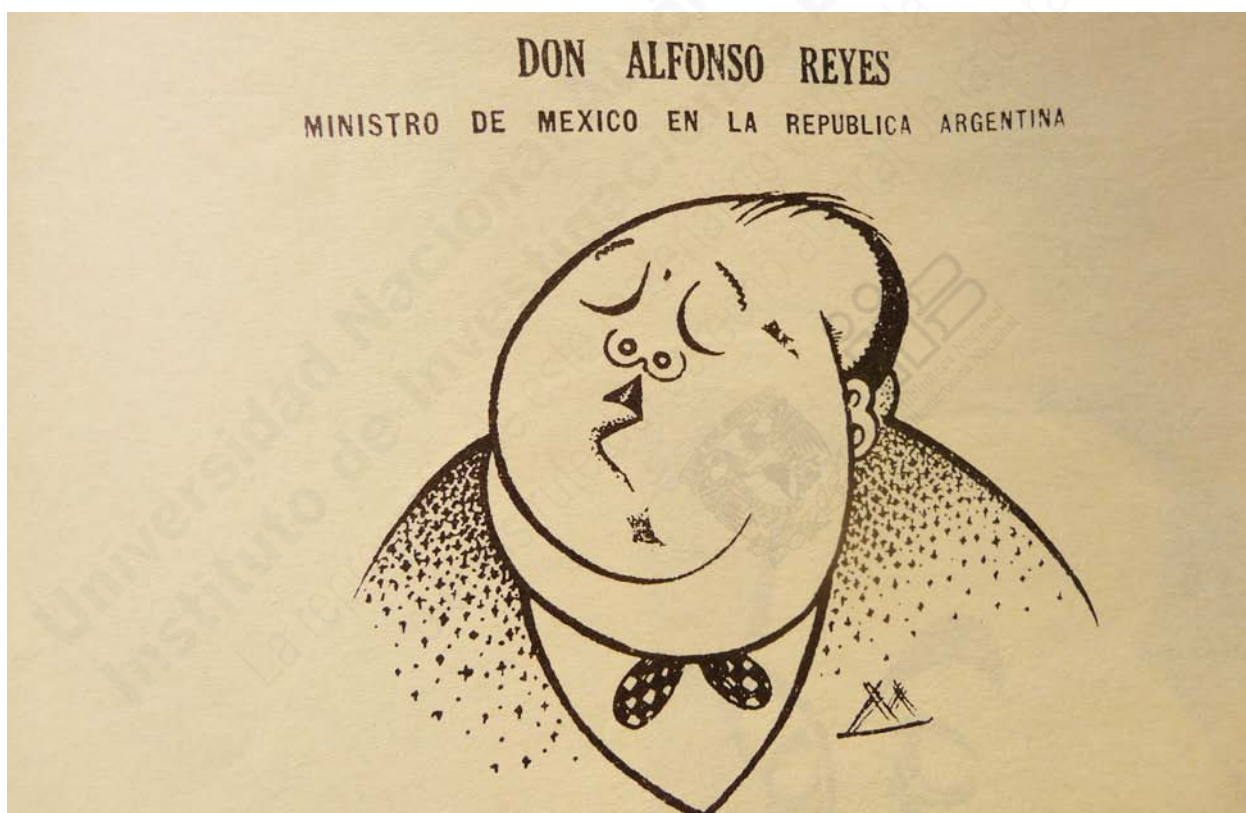
Ya leemos aquí que se habla de los muchos moles posibles, lo que desmiente sin duda algo que muchas abuelas y tías se sienten orgullosas de tener, que es la receta original, pero la verdaderamente original, del mole, como si éste no fuera un platillo conocido en una amplia zona de México y no la invención personal de sor Andrea en el convento de Santa Rosa, en la Puebla de los Ángeles.

Nos hace reír Reyes con el dicho infantil, que a mí no me tocó: "Quiquiriquí, nalgas de vieja comemos aquí", y no deja en ningún momento de sus páginas de incitarnos a la gula y a la lujuria de los sabores y la gastronomía y la enología, esta última de la que casi nada he hablado, o del buen café, del que no he hablado nada.

Pero fuerza es terminar este comelitón de alcances mundiales porque no hay tanto tiempo para leer sobre cocina como del que disponía Guillermo Prieto para comer, y citaré finalmente al maestro Reyes por última vez:

Más tarde, me fue dable ojear el Anuario Secreto de Los Ciento y aun la guía, también secreta, de Los Puros, y acudí a la recién fundada Academia de los Gastrónomos, otros Cuarenta Inmortales presididos por Curnonsky; y por último, siquiera para verles la cara me asomé por aquel club de mujeres de letras que se agruparon bajo el sugestivo apodo de "Las Bellas Perdices", parangón femenino de la gloriosa sociedad de "Los perdigones", y me asomé a la cocina de "Las Bellas Ocas", lector, para que te mueras de envidia.¹

Yo sí me muero de envidia, don Alfonso. De cómo escribe usted, de todo lo que escribió, de todo lo que leyó, de todo lo que conoció, de todo lo que nos entregó, de todo lo que comió, de todo lo que bebió y de todo lo que fumó. Me muero de envidia, humilde lector. -NGB



¹ Las citas fueron tomadas de Reyes, Alfonso. *Memorias de cocina y bodega*. 1ª ed. México: Tezontle, 1953, 177 p., il. Las ilustraciones se encuentran en *Alfonso Reyes en caricatura*. Luis Mario Schneider (coord.). México: UNAM, IIB, 1989, [64] p., il. Ejemplar número 781.

Historia de la prensa y el periodismo

en México y América Latina

EL ESTUDIO DE LA PRENSA
Y LA HISTORIA DEL
PERIODISMO SON
CLARO EJEMPLO DE
LA INVESTIGACIÓN
MULTIDISCIPLINARIA ...
CON ESTA FINALIDAD SE
HAN ORGANIZADO VARIOS
ENCUENTROS DE DISCUSIÓN,
PARA INTERCAMBIAR IDEAS Y
POSICIONES SOBRE DIVERSOS ASPECTOS
DE LA HISTORIA DE LA PRENSA Y EL
PERIODISMO EN HISPANOAMÉRICA





Martha Celis de la Cruz

En San José, Costa Rica, se celebró el “VI Encuentro de Historiadores de la Prensa y el Periodismo en Iberoamérica”. El propósito de esta reunión fue hacer una reflexión amplia sobre la historia, la literatura, la comunicación, la sociología y la política, que consideran a la prensa y al periodismo como objeto de estudio. Del 17 al 20 de febrero de 2010 se realizó dicho encuentro en el campus Rodrigo Facio de la Universidad de Costa Rica, en las facultades de Ciencias Sociales y de Ciencias Económicas.

La doctora Celia del Palacio, presidenta de la Red de Historiadores de la Prensa y el Periodismo en Iberoamérica, y la doctora Patricia Vega Jiménez, organizadora general del Encuentro, a través de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva, fueron las coordinadoras de la actividad académica. Los ejes temáticos de las mesas de trabajo giraron en torno a las líneas de investigación de los problemas teóricos y metodológicos que conllevan tanto el estudio de la historia de la prensa como del periodismo.

El estudio de la prensa y la historia del periodismo son claro ejemplo de la investigación multidisciplinaria; si hacemos el recuento de las actividades relacionadas con el devenir periodístico, encontraremos que la investigación ha requerido de distintos enfoques disciplinarios, que nos permiten explicar los procesos de comunicación.

Con esta finalidad se han organizado varios encuentros¹ de discusión, para intercambiar ideas y posiciones sobre diversos aspectos de la historia de la prensa y el periodismo en Hispanoamérica, y así contribuir al debate historiográfico actual sobre la historia de la comunicación social.

¹ El “I Encuentro de la Red de Historiadores de la Prensa Iberoamericana” se llevó a cabo en Guadalajara, Jalisco, en 1999; el II fue en Xalapa, Veracruz, 2004; el III en Oaxaca, Oaxaca, 2005; el IV en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 2007, y el V se efectuó en Zacatecas, Zacatecas, en 2008.

En el VI Encuentro fueron presentadas tres conferencias magistrales: “Los orígenes del periodismo moderno: gacetas impresas y gacetas de mano en la Europa de los siglos xvii y xviii”, por Roger Chartier; “La prensa, la historia de la prensa y la historia política”, de Jordi Canal, y el “Periodismo en la Cataluña en guerra. Entre la información y la propaganda (1936-1939)”, por Josep María Figueres i Artigues, así como 52 ponencias, de las cuales 39 fueron de México, seis de Costa Rica, dos de Estados Unidos, dos de Argentina, una de Venezuela, una de Colombia y otra de Chile. La reunión académica logró fomentar el diálogo interdisciplinario, con objeto de ampliar los horizontes y expandir las opciones interpretativas de la historia de la comunicación en cada país y en el continente.

Las investigaciones sobre la prensa fueron presentadas en siete mesas de trabajo: 1) “Prensa e historia”, con 13 ponentes; 2) “Contextos culturales del periodismo”, 11 ponentes; 3) “El periódico como producto cultural y formador de opinión pública”, 10 ponentes; 4) “Prensa, periodismo y género”, ocho ponentes; 5) “Periodistas y otros profesionales relacionados”, cinco ponentes; 6) “Prensa y el periodismo en las regiones”, tres ponentes, y 7. “Historias comparativas”, dos ponentes.

El primer tema, “Prensa e historia”, fue el que presentó mayor cantidad de trabajos. Sobre la prensa del siglo xix se rescató la importancia de la cultura alemana en el primer periódico cotidiano, el *Diario de México* (1805-1812), por parte de la doctora Adriana Pineda (Morelia, Mich.). En 1849 tuvo lugar la fusión de conservadores y liberales puros en una contienda electoral, asunto que Edwin Alcántara Machuca (IIB), analizó en los periódicos y consideró como “paradojas e ironías en la prensa”; también en ese mismo periodo Blanca García Gutiérrez (UAM-Iztapalapa) estudió el debate político y el papel de la prensa conservadora en el México de la posguerra, 1848-1859 y de finales del siglo. Fausta Gantús (Instituto Mora) investigó la consolidación del régimen del porfiriato en las caricaturas publicadas en la prensa en la ciudad de México.

Las investigaciones sobre la prensa fueron presentadas en siete mesas de trabajo: 1) “Prensa e historia”, 2) “Contextos culturales del periodismo”, 3) “El periódico como producto cultural y formador de opinión pública”, 4) “Prensa, periodismo y género”, 5) “Periodistas y otros profesionales relacionados”, 6) “Prensa y el periodismo en las regiones”, y 7. “Historias comparativas”.



Otras ponencias abordaron la prensa del siglo xx: “La prensa chiapaneca y el Estado durante la Revolución Mexicana”, de Sarely Martínez Mendoza (Chiapas), y “La construcción de una candidatura en la prensa: Ezequiel Padilla en *Excelsior* y *El Popular*”, de Silvia González Marín (IIB). En la prensa de 1970 Hugo Sánchez Gudiño (UNAM-FCPys) analizó la relación de la prensa y el poder durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, “La estrategia político-informativa de un presidente mediático en busca de legitimidad” y, por último, la doctora Rosa María Valles Ruiz presentó “Elecciones presidenciales 2006 en México: La mirada de la prensa”.

La mayoría de las investigaciones presentadas fueron de México, y una de Venezuela, “Democracia, fascismo y comunismo en la prensa venezolana durante el año 1936”, de Jesús Eloy Gutiérrez. La concentración de trabajos sobre el tema revela la importancia de la prensa frente al poder y, asimismo, como instrumento de la manifestación de las ideas y la libertad del pensamiento a lo largo de la historia, fundamentalmente en la actualidad, no sólo en nuestro país sino en el resto de América.

El segundo tema en importancia fueron los “Contextos culturales del periodismo”. De las 11 ponencias presentadas, siete fueron de México y cuatro de otros países. Marco Flores Zavala analizó la prensa de Zacatecas de 1822 a 1836 y planteó la pregunta, ante la nueva prensa: ¿hubo lectores nuevos? Otros ponentes estudiaron la importancia literaria de personajes como Ramón de Valle-Inclán y Guillermo Prieto en la prensa mexicana, en periódicos como *El Correo Español* y *La Colonia Española* (Lydia Elizalde y Lilia Vieyra Sánchez); “De la memoria mexicana, crónicas de Ángel de Campo *Tick-Tack* (1899-1908)”, de Miguel Ángel Castro (IIB); “Joaquín Calderón, la letra como identidad y evolución ante el cambio de siglo”, de Raymundo Pérez Romero; “Difusión de la cultura e identidad mexicana: *Boletín de la Sociedad Mexicana y Estadística* (1839-1837)”, de Edwin Alberto Morales Vázquez y, por último, “El impacto de la tecnología en la primera plana de los principales periódicos de San Luis Potosí (1943-2006)”, de Griselda Tello Juárez.

Los asuntos abordados por colegas de otros países estuvieron relacionados con problemas de inmigrantes, discurso oficial, movimientos estudiantiles y cultura cinematográfica: “Los periódicos de los afro antillanos de Limón: un proyecto político-cultural”, de Valeria Grinberg Pla (EUA); “Lo leí en el periódico... Inercia periodística en los usos de la historia y perpetuación inconsciente del discurso oficial. El caso de la prensa costarricense”, de Gustavo Naranjo Chacón (Costa Rica); “América, La Plata. La vanguardia estética y reforma universitaria en las revistas del movimiento estudiantil (1923-1928)”, de Fernando Diego Rodríguez (Argentina); “La revista *Objetivo* y su contribución a la cultura cinematográfica española”, de Yolanda Minerva Campos García.

El tercer tema trató sobre “El periódico como producto cultural y formador de opinión pública”, mesa en la cual se reunieron cuatro trabajos del siglo XIX y tres del XX. El análisis de Elba Chávez Lomelí se basó en la libertad de imprenta y los juicios a *El Payo del Rosario* (1822-1832), mientras que Ana María Romero Valle (IIB) estudió la prosa de Ángel de Campo *Micrós* en los periódicos *El Liceo*, *El Nacional*, *La Revista Azul* y *El Imparcial*. Sobre prensa especializada se presentaron dos ponencias: “*El Minero Mexicano* (1873): entre las sociedades científicas y los intereses económicos empresariales”, de José Alfredo Uribe Salas, y “La prensa pedagógica en el Estado de Morelos (1889-1940)”, de Lucía Martínez Moctezuma.

En cuanto a los trabajos del siglo XX, Erika J. Vázquez Flores presentó “La construcción del imaginario colectivo sobre el huichol en el periódico *El Informador* (1960-1994)”, de Guadalajara; “La labor del historiador en la prensa mexicana (2008-2009)”, de Farah Ennuar Pérez Aureoles, y “Anita Brenner y la prensa para promover el arte mexicano en el extranjero”, de Diana Hernández Díaz. Estas investigaciones nos muestran el carácter multidisciplinario del análisis de la prensa y la estrecha vinculación entre la historia, la literatura, la comunicación, la sociología y la política.

El cuarto tema fue “Prensa, periodismo y género”, con ocho ponencias presentadas. El debate se centró en la atención a los problemas de participación política de las mujeres mexicanas en la historia y el periodismo. El estudio de la doctora Celia del Palacio, “Seductoras y patriotas, una ojeada al papel de las mujeres en la Independencia de México”, es una muestra de ello. Las historiadoras Ana María del Socorro García y María Eugenia Luna García rescataron los escritos de las normalistas veracruzanas del siglo XIX y XX en el *Boletín Pedagógico* del Estado de México (1894-1896). Por otro lado, Adriana Rally Rojas Martínez estudió a la juventud rebelde en los discursos de género en las nuevas prácticas socioculturales, en el contexto de 1968, a través de las revistas *Sucesos para Todos* e *Impacto*. Por último, Elvia Montes de Oca analizó las “Imágenes de las mujeres en el gobierno cardenista en México (1934-1940), conocidas a través de revistas, libros y periódicos de la época”.

Un motivo de preocupación para las colegas de Costa Rica fue la publicidad en la prensa femenina: “[La] Publicidad mantiene a mujeres en cautiverios patriarcales”, de Ana Lucía Villarreal Montoya y “Reinas de la belleza, publicidad e identidad femenina en Costa Rica de los años veinte”, de Virginia Mora Carvajal. Otro trabajo original sobre este tema fue el de la argentina Ana Lía Rey, “Revistas femeninas y feministas publicadas por mujeres socialistas. Buenos Aires: 1900-1951”.

Cabe mencionar que dentro de los trabajos presentados a lo largo de los seis encuentros, encontramos coincidencias y nuevos abordajes de una problemática que nos es muy común a las mujeres en América Latina.

En quinto lugar se abordó el tema “Periodistas y otros profesionales relacionados”. La doctora Yolanda Bache Cortés investigó la obra “Manuel Peredo: importante presencia en la prensa mexicana de la segunda mitad del siglo XIX”, mientras que la doctora Patricia Vega presentó “Prensa y convulsión política en Costa Rica (1930-1950)”. Por último, Roberto Sánchez Rivera (IIB) rescató del periódico *El Mundo* (México, 1922) la obra de Martín Luis Guzmán.

El sexto tema tratado fue “Prensa y el periodismo en las regiones”; en esta mesa de trabajo se reunieron materiales de zonas geográficas mexicanas, y observamos en ella el rescate del periodismo de los Altos de Jalisco, estudio realizado por Miguel Casillas Báez; “Los propietarios editores de las revistas educativas en México a finales del siglo XIX”, de Irma Leticia Moreno Gutiérrez, y “La prensa potosina del siglo XIX”, de Carla de la Luz Santana Luna.

En séptimo lugar se abordaron las “Historias comparativas”, con dos ponencias: “Periodismo revolucionario en Aguascalientes, 1914. El caso del diario *La Evolución* y del periodista David G. Berlanga”, por Luciano Ramírez Hurtado, y “Las redes sociales de *El Correo del Istmo* (1849-1850)”, de Miguel Ángel Herrera (Costa Rica).

En resumen, el Instituto de Investigaciones Bibliográficas tuvo una presencia significativa en este VI Encuentro, puesto que fue representado por seis de sus académicos. De esta manera, se cumplió con uno de los objetivos del Instituto: el desarrollo de programas y actividades de carácter nacional e internacional, relacionados con la difusión de las colecciones resguardadas por la Biblioteca y Hemeroteca nacionales de México. A lo largo de los seis encuentros mencionados, los integrantes del Instituto hemos participado difundiendo nuestras labores académicas y dando a conocer la riqueza de las colecciones que resguarda esta institución. -NGB

dentro de los trabajos
presentados a lo largo
de los seis encuentros,
**encontramos
coincidencias
y nuevos
abordajes de una
problemática
que nos es
muy común a
las mujeres en
América Latina.**

Notas Bibliohemerográficas



Halo intelectual
impide venta de libros

Se realizó mesa de análisis
en la librería Rosario Castellanos

Biblioteca México
adelanta festejo a los niños

Publishers Win a Bout
in E-Book Price Fight

Montemayor
lega historia trotskista

Del periodismo
como un laboratorio literario

Secuestro
en el Tec Monterrey

La sintaxis
como valor moral



Silvia Velázquez Miranda

**“HALO INTELLECTUAL IMPIDE VENTA DE LIBROS”,
RENATA SÁNCHEZ. *EL UNIVERSAL*, 23 ABRIL 2010**

El mercado del libro carece de estrategia de ventas, competencia y reducción de precios, expresó Noé Villaseñor, director de Promoción Integral del Libro en México (Omniprom), en el marco del Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor; también comentó que editoriales, autores y distribuidores deben comprometerse para fomentar la lectura y venta de libros.

Intelectuales y editores de libros, explica más adelante, consideran que el libro “es un objeto muy especial que no se puede vender como cualquier mercancía”, lo cual frena la industria y la lectura. Ni siquiera las más antiguas estrategias de publicidad son consideradas por estos empresarios, la mercadotecnia no existe para ellos.

Para Omniprom el objetivo es hacer leer a un país, y el escenario a enfrentar es dantesco, un ejemplo: de 108 países, México ocupa el 107 en lectura, según datos de la ONU; únicamente 2% de mexicanos tienen hábitos de lectura. Japón posee una población con 91% de lectores, seguido por Alemania con 67 y Corea con 65.

Ante la crisis económica, hay que mejorar los precios, y para esto se necesita que la gente lea. Las opciones planteadas por esta empresa son asistir a ferias de libros y llevar libros a los municipios; 94% de la población no tiene acceso a librerías. Educal, por ejemplo, sólo cuenta con 10 unidades para distribuir libros, hacen falta más. “Unir esfuerzos y no hacer cada quien nuestra isla es lo que se debe hacer”, expresó Noé Villaseñor.



**“SE REALIZÓ MESA DE ANÁLISIS EN LA LIBRERÍA ROSARIO CASTELLANOS”,
ERIKA MONTAÑO. LA JORNADA, 25 ABRIL 2010**

En la librería Rosario Castellanos se dieron cita Jorge Acosta, consultor en soportes digitales y editor del blog *Publicación Electrónica*; Luis Téllez-Tejeda, promotor de lectura, escritor y coordinador de publicaciones de *IBBY México*; Arturo García, librero y promotor de proyectos editoriales, y Norma Bautista, responsable del Departamento de Prensa de la editorial Random House Mondadori y promotora de lectura. La charla giró en torno a “El presente y el futuro del libro”, dentro del ciclo *Noctámbulos* en la colonia Condesa.

Acosta apuntó al proceso de digitalización de acervos por editoriales como *Google* y la búsqueda de información mediante el libro electrónico. Bautista y Téllez-Tejeda comentaron que mientras en España se apuesta a la digitalización, en México todavía no se inicia este proceso, “gran cantidad de la población no tiene acceso a internet y los dispositivos son carísimos. Creemos que, a muy largo plazo, va a desaparecer una línea de libros, la trade, la cara en formatos grandes, que vamos a aumentar el fondo en la línea de bolsillo y por comodidad entrarle a los libros electrónicos. No apostamos a la desaparición del libro en papel”. Téllez-Tejeda abundó: “Hay formatos que difícilmente van a mudarse a lo electrónico, mucho de nuestro trabajo es con libros para niños, y veo difícil el traslado de formatos como el álbum ilustrado al libro electrónico, por el contacto humano, leer, narrar, mostrar el libro a los niños”.

Arturo García advertía: “asusta a alguien con una formación como la mía que a los muchachos ya les es consustancial el hecho de prender la computadora, entrar, bajar, hacer y deshacer”, además de la urgente necesidad de redefinir el libro, la definición que da la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (*UNESCO*), ya que la publicación impresa se trasladará dentro de poco a una pantalla.



**“PUBLISHERS WIN A BOUT
IN E-BOOK PRICE FIGHT”,
MOTOKO RICH. *NEW YORK TIMES*, LIBROS,
8 FEBRERO 2010**

**“BIBLIOTECA MÉXICO ADELANTA
FESTEJO A LOS NIÑOS”.
EL UNIVERSAL / NOTIMEX, 25 ABRIL 2010**

Fue inaugurada la muestra “Celebración de la palabra: Eduardo Lizalde y José Emilio Pacheco para niños”, organizada por la Biblioteca de México, José Vasconcelos, para celebrar el día del niño.

La exhibición presenta 104 dibujos inspirados en los versos, frases y textos de las obras de ambos poetas mexicanos y con esto busca celebrar, de igual manera, los 80 y 70 años de Lizalde y Pacheco, respectivamente. Los trabajos infantiles fueron realizados en bibliotecas públicas que forman parte de la Red Nacional, gracias a los talleres de lectura dedicados a estos dos autores.

Se recibieron 856 dibujos de niños de entre cinco y 14 años de edad, de 18 estados y la ciudad de México.

Ante el lanzamiento del *iPad* de *Apple* y *Amazon* con sus *e-book*, los editores, al menos por el momento, toman el mando del mercado, justo a tiempo para la aparición de *Google* en la competencia de este mercado.

Mediante *Google Editions* se plantea vender directamente en el mercado y ofrecer a editores 63% del precio de venta sugerido, que los consumidores puedan imprimir copias de libros digitales y cortar y pegar segmentos. *Apple*, por su parte, con su *iPad* ha ofrecido a los editores 70%.

La venta de libros digitales ha estado liderada por *Amazon* con su *Kindle* y otros minoristas con nuevas versiones y éxitos en las ventas por 9.99 de dólar, un precio menor al de un libro con tapa dura, con valor de 26 dólares en *EUA*.

Los precios de las nuevas versiones de lectores electrónicos oscilan entre 12.99 y 14.99 dólares, y *Apple* se ha transformado en una especie de regulador del mercado con su propuesta de quedarse con 30% de cada venta, dejando el resto a los editores y autores. Frente a esta propuesta, *Google* ha tenido que replantear su 63% y *Amazon* ha negociado, debido a las presiones de *MacMillan* por ese 70%.

En mayo del año pasado Tom Turvey, director de alianzas estratégicas de *Google*, dijo a los editores, en la convención *BookExpo* en Nueva York, que el programa para la venta del *e-book* permitirá a los consumidores leer libros en cualquier



dispositivo con acceso a Internet, incluyendo teléfonos móviles, en lugar de limitarse a dispositivos de lectura como el *Kindle* de Amazon. *Google* desea convertirse en la librería digital preferida, con dispositivos diferentes a las *iPad* o el *Kindle*, algo más como los teléfonos inteligentes *Android*.

Si *Google* entra en el mercado del *e-book*, sería una de las pocas empresas que vendería contenido directamente a los consumidores. *Google* genera la mayor parte de sus ingresos en ventas, gracias a los anuncios en sus páginas de búsqueda, y en los sitios *web* de editores asociados. En la actualidad cobra por contenido mediante su unidad de *YouTube*, y el alquiler de las versiones digitales de películas independientes, vinculadas al Festival de Cine Sundance.



**“MONTEMAYOR LEGA HISTORIA TROTSKISTA”,
LUIS CARLOS SÁNCHEZ. EXCÉLSIOR, 3 MAYO 2010**

El ex embajador ruso en México, Yuri Poporov, reveló en 1995 a Carlos Montemayor el complot en el que David Alfaro Siqueiros asesinaría en México a León Trotsky: “Siqueiros decía ‘voy organizar, voy organizar’, pero pasó un año y otro y Stalin ya estaba diciendo qué pasa”.

Siqueiros fue reclutado por la KGB y tenía el sobrenombre de *Caballo*; Poporov continúa con la historia: “así nomás le dijeron, David aquí tienes dinero vamos a formar un grupo. *Caballo* regresa a México en junio de 1938, lo reclutan en Madrid en 37 y él está cobrando, cobra desde ese año hasta mayo de 40, tres años, y forma aquí un grupo donde invita a cumplir la orden de Moscú para matar a Trotsky”.

Caridad Mercader del Río, madre de Ramón Mercader, implicó a su hijo en la terrible misión, para salvarlo de la muerte. “Ramón entra

en el grupo y empieza a tratar de ser novio de una norteamericana de nacionalidad rusa, Angelina Belof, que era enlace entre los trotskistas de Estados Unidos con Trotsky, llegaba aquí, se quedaba una semana, recogía material que llevaba a Estados Unidos, de allá regresaba”, continúa relatando Poporov.

Mercader se acercó a Frida Kahlo cuando Trotsky vivía en su casa: “Trataba de ver a Frida pero ella no lo quiso, dos o tres veces estuvo intentándolo y cuando mataron a Trotsky el coronel Sánchez Salazar (responsable de las primeras investigaciones) arrestó a la pintora, quien pasó 48 horas en calabozo dando toda la información que tenía”.

Después del asesinato partió a Estados Unidos con un pasaporte falso. El documento correspondía a un canadiense muerto en el frente. “Ramón cambia el nombre y va a Nueva York y explica a su novia que cambió el nombre porque no quiere que lo lleven como belga al ejército, pues se acerca la guerra”, concluye Poporov.

Frida Kahlo revelaría poco después a la policía la existencia del documento apócrifo y la verdadera nacionalidad de Mercader.

Estos relatos son parte del legado de Montemayor quien, antes de morir, el 28 de febrero pasado, legó su biblioteca y parte de sus archivos a la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). Entre éstos se encuentran más de 140 horas de grabación que el escritor realizó para sus investigaciones, así como su participación en conferencias, entrevistas que concedió o realizó para elaborar sus libros.



**“DEL PERIODISMO COMO
UN LABORATORIO LITERARIO”,
JEAN BIRNBAUM. *LE MONDE*, CULTURA,
LIBROS DEL MUNDO, 6 MAYO 2010**

La obra de Marie-Ève Thérénty, con su estudio *La literatura en los diarios* (Seuil, 2007) muestra un universo indisoluble que se alimenta e influencia mutuamente con prácticas de escritura e innovaciones estilísticas. Prueba histórica de lo anterior es la presencia de escritores en el medio periodístico en el siglo XIX en Francia como Jules Janin, Henri Rochefort, Louis Veuillot, Théophile Gautier, Barbey d'Aurevilly, Balzac, Nerval y Dumas, quienes trabajaron en un periódico.

Poco a poco se observa una línea divisoria, e incluso hasta de desprecio entre escritores y profesionales de la información, pero no fue tan fácil deshacerse de un compañerismo de mucho tiempo. Y surgieron diversos géneros en la información.

El periodista actualmente es un personaje con un sitio especial en la sociedad, viajero, con una escritura cuidada, en la búsqueda de la objetividad. Los personajes más recientes en este delicado arte son figuras como Joseph Kessel, Colette, Hunter S. Thompson y Ryszard Kapuscinski, todos cultivadores de la fusión del periodismo y la escritura.

**“SECUESTRO EN EL TEC MONTERREY”,
JORGE EUGENIO ORTIZ. *EL UNIVERSAL*,
15 MAYO 2010**

Jorge Eugenio Ortiz, analista político de *El Universal*, murió el 19 de mayo. En esta colaboración recuerda un suceso histórico que lo marcó y nos marcó a todos en la memoria colectiva del pueblo de México de la década de los 70, los años del “cambio”, la revolución sexual y la guerrilla.

Refiere la historia del secuestro de su hijo en 1974 y su arribo frente al jefe de la Policía de Nuevo León, Carlos Solana, quien le explica la manera en que su hijo fue obligado por guerrilleros a colaborar en el asalto a la fábrica Bimbo. El grupo era liderado por Jesús Piedra Ibarra:

que en realidad mi hijo fue víctima de los guerrilleros, que lo encañonaron por la espalda cuando abordaba su automóvil en el estacionamiento del Tec de Monterrey, que lo obligaron a manejar hasta fuera de la ciudad, y meterse en la cajuela estrecha, a mi hijo, un hombrón fornido que a los 18 años medía 1.94 m de altura. El guerrillero hijo de la señora Rosario Ibarra de Piedra encabezaba el grupo e inyectó a mi hijo morfina o algún otro anestésico; y cuando finalmente despertó a punto



de ahogarse dentro de la cajuela, golpeó con toda su fuerza y los vecinos de la colonia La Moderna escucharon los palmetazos en el carro y llamaron a la policía que recogió el carro y rescató a mi hijo.

—Usted, me dijo Solana, es amigo del obispo Sergio Méndez Arceo, izquierdista de lo más extremo, que cuando viene a Monterrey se hospeda en su casa. ¿No será que su hijo se ha contagiado de las ideas de la izquierda violenta y que en realidad estaba de acuerdo con los guerrilleros? Solana tuvo que soportar mi ira y conminaciones, y al fin me entregó a mi hijo; quien a los pocos días resultó aquejado por una maligna hepatitis.

El 13 de febrero de 1985, en la comida anual de *El Universal*, cuando se despedía de amigos y conocidos, Rosario Ibarra de Piedra lo abordó “desde su pequeña estatura”:

—Jorge Eugenio, yo supe que mi hijo el guerrillero secuestró a uno de tus hijos y le causó grave daño con una inyección que le aplicó para dormirlo y que la policía del gobernador Pedro Zorrilla te causó molestias. Yo quiero pedirte, en nombre de mi hijo desaparecido y de mí misma, que me perdonen el mal que les hicimos.

Le extendiendo un abrazo y exclamo con la voz quebrada: —Tienes mi perdón y creo que el de todos los míos.

En el interior de mi espíritu, recuerdo de repente las palabras de un poema de alguno de mis libros de poesía política: “Restañemos con la esperanza el duelo / reparar las ofensas / es mirar los luceros / que con la noche asoman / es sentir que el corazón se abriga con la lumbre / y del perdón que es hogar de la justicia”.

Descanse en paz el escritor Jorge Eugenio Ortiz Gallegos, quien con este último legado nos recuerda la importancia ética del trabajo periodístico.



“LA SINTAXIS COMO VALOR MORAL”,

JAVIER RODRÍGUEZ MARCOS. *EL PAÍS*, CULTURA, 1º JUNIO 2010

La Fundación del Español Urgente (Fundéu BBVA) y la Fundación San Millán de la Cogolla se reunieron en el monasterio riojano del mismo nombre, donde organizaron el seminario “Los Periodistas como Maestros del Español”.

En la sesión inaugural —presidida por la princesa Letizia— Álex Grijelmo, presidente de la Agencia Efe, manifestó: “En los genes de la auténtica profesión periodística se incorporaron hace muchísimos años la investigación honrada, el combate contra la corrupción, la defensa de los débiles, la crítica destinada a mejorarnos, la información veraz”, eso sí, “los cromosomas de la profesión periodística no transmiten —o al menos no con el mismo vigor— la obligación de cuidar la principal herramienta que manejamos: el idioma”. Para Grijelmo, “el problema de muchos periodistas no son las faltas de ortografía o de sintaxis, sino lo que significan”.

El director de la Real Academia Española (RAE), Víctor García de la Concha, habló sobre el “deslenguamiento unisex” de los programas del corazón y el “vulgarismo lingüístico”, los cuales reflejan “un embotamiento de la sensibilidad social y un empobrecimiento de los valores”. Resaltó que en la elaboración de la nueva gramática académica se utilizaron 307 periódicos, y subrayó que los periodistas se encuentran a diario con “normas emergentes” que tardan en llegar a la Academia, de ahí su responsabilidad y la necesidad de que actúen como “aristócratas en la plazuela”. El director de la RAE pidió no repetir “machaconamente” en las crónicas políticas la fórmula “este país”, a llamar “informal” a la mal llamada ropa “casual” y comprometerse a difundir el acuerdo al que llegaron el jueves pasado las 22 academias de la lengua española para traducir *e-book* por libro electrónico.

El periodista y escritor Manuel Vicent explicó cómo Felipe II tardó un mes en recibir la noticia de que en Lepanto había vencido la

Liga Santa en 1571. Hoy sucede lo contrario, comentó el periodista, las ediciones digitales de los periódicos nos dan las noticias antes de salir de casa, éste es el “vértigo actual de la información”. A la frecuente pregunta de: “¿Cuándo desaparecerán los periódicos de papel?”, él aseguró: “Cuando el papel sea menos cómodo”.

Sobre la relación entre periodismo y literatura Vicent recordó que, de Larra a Pla, pasando por la generación del 98, “la mejor literatura española de los últimos siglos se publicó primero en hojas de periódico” y, en este sentido: “Un periodista ya es un escritor si se demora 10 segundos en cambiar una palabra”, dijo el autor de *Tranvía a la Malvarrosa*. Los libros llegarían después. La cuestión, se preguntó el escritor, es si Internet dará también su Julio Camba y su Chaves Nogales.

El problema (de la palabra) surge cuando el árbol de la lengua se ve sometido a los vientos de la urgencia y el amarillismo. Sobre esos riesgos, sus encarnaciones en Internet y la prensa del corazón se debatirían al día siguiente entre lingüistas, periodistas españoles y latinoamericanos como José Manuel Blecua, Daniel Samper, Jorge Fernández Díaz, Isaías Lafuente, María Eugenia Yagüe o Magí Camps. **-NGB**



“Reflejos e identidades”.

Imágenes e imaginarios sobre España en México. Siglos XIX y XX.

Agustín Sánchez Andrés, Tomás Pérez Vejo y Marco Antonio Landavazo (coords.). México: Porrúa / Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Instituto de Investigaciones Históricas / Conacyt, 2007, 659 p., il.

Lilia Vieyra Sánchez

Leer *Imágenes e imaginarios sobre España en México. Siglos XIX y XX* es casi como ver parte de una trilogía constituida por *Imágenes cruzadas. México y España, siglos XIX y XX* (2005), dirigida por Ángel Miquel, Jesús Nieto Sotelo y Tomás Pérez Vejo, y *Españoles en el periodismo mexicano siglos XIX y XX* (2008), bajo la lente de Pablo Mora y Ángel Miquel. La trama gira en torno a la presencia de los peninsulares en nuestro país; los guionistas son destacados escritores que se han especializado en el estudio de los españoles en la república mexicana. El título del texto nos sugiere que las imágenes son el eje fundamental, pero no se trata de imágenes gráficas, sino de la manera en que los mexicanos veían a los españoles y el concepto que los peninsulares se formaban de nosotros y difundían en España.

LOS COORDINADORES

Este libro reúne 22 ensayos de especialistas en diversos campos de la investigación histórica de los siglos XIX y XX. Los encargados de organizar estas investigaciones son los españoles Agustín Sánchez Andrés y Tomás Pérez Vejo, acompañados en esta labor por el mexicano Marco Antonio Landavazo. Sánchez Andrés y Pérez Vejo son dos emigrados peninsulares que, al igual que sus antepasados Anselmo de la Portilla y Enrique de Olavarría y Ferrari, se han dedicado a estudiar la historia común entre México y España, difundiéndola tanto en su patria como en nuestro suelo. Sánchez Andrés vino a México por motivos académicos hace más de una década; realizó importantes investigaciones sobre las relaciones diplomáticas entre la república mexicana y España. Al lado de Antonia Pi-Suñer publicó el valioso texto *Una historia de encuentros y desencuentros: México y España en el siglo XIX*. Posteriormente, para sufragar su estancia en el país, concursó en dos oposiciones, una en Veracruz y otra en Michoacán; quiso el destino que eligiera este último lugar, donde años atrás, durante la dictadura franquista, sus paisanos en edad infantil recibieron asilo, lo cual en la actualidad todavía constituye un hecho de grata memoria. Pérez Vejo es descendiente de Eloy Vejo Velarde (1901), emigrado a México de la zona cántabra de España que hizo fortuna y organizó redes migratorias de peninsulares residentes en la república mexicana dispuestos a volver a la patria.¹ Pérez Vejo impartió clases y figuró como investigador de la Universidad Autónoma de Morelos. En aquel estado sus compatriotas decimonónicos desarrollaron importantes empresas que los enriquecieron, pero que también contribuyeron al avance tecnológico y a la producción nacional. Actualmente Pérez Vejo se dedica a la docencia e investigación en la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Parecería que la autora de esta reseña muestra especial interés en congraciarse con los coordinadores peninsulares del texto, y por ello dedica varias líneas a dar cuenta de algunos de sus datos biográficos; sin embargo, su presencia y actividades de difusión son aspectos que merecen considerarse. Valdría la pena conocer por qué ambos eligieron México para establecerse, y cuáles fueron los motivos de su interés por estudiar cómo veían los mexicanos a sus compatriotas durante los siglos XIX y XX. Las respuestas a estos cuestionamientos quizá nos lleven a establecer algunas características de lo que en este siglo XXI representa la república mexicana para los académicos españoles; las vías de ingreso y permanencia institucional, los temas y etapas

¹ Rafael Domínguez Martín, "Teorías migratorias y enseñanzas de la emigración cántabra a México", en Domínguez Martín y Mario Cerutti Pignat. *De la colonia a la globalización. Empresarios cántabros en México*. España: Universidad de Cantabria, 2006, 321 p., p. 75-94.

de investigación. Aspectos que indudablemente, a largo plazo, merecerán abordarse como parte de las relaciones culturales entre ambos países en el siglo que avanza. Se trata de una nueva generación de intelectuales distinta a la del exilio republicano; además es importante conocer la experiencia de investigadores mexicanos que emigraron a España y se desempeñaron académicamente como estudiantes y docentes. Su permanencia en aquel país o su retorno a la patria, datos que revelan no sólo la situación cultural, sino también política, social y económica en ambas naciones.²

Los coordinadores del texto contribuyen en dar a conocer la visión que los investigadores españoles tienen de las relaciones históricas que unieron a ambas naciones en los siglos que abarca la obra. En México hay varios trabajos, pero en España el interés ha sido menor. Actualmente en Cantabria se desarrollan convenios interinstitucionales entre universidades mexicanas y españolas para difundir la presencia de los empresarios peninsulares en México y su contribución al desarrollo económico y cultural entre ambos países.³ Pedro Pérez Herrero y Nuria Tabanera (1987) se interesaron en investigar la imagen de América en España y viceversa.⁴ Los resultados obtenidos muestran que se trataba de un tema complejo y variante, de acuerdo con las regiones y la temporalidad. El periodo histórico en que arranca su investigación es a finales del siglo XIX, cuando en la península los esfuerzos del gobierno español por impedir la independencia de Cuba se hicieron mayúsculos a través del hispanoamericanismo. Por otra parte, sus afanes se inscribieron en la serie de investigaciones que en España fueron animadas para celebrar el Quinto Centenario del Descubrimiento de América. Casi más de dos décadas después Sánchez Andrés, Pérez Vejo y Landavazo nos brindan una serie rica y variada de cuadros de mexicanos y españoles, los cuales permiten acercarnos a la cultura, la literatura, el cine, el teatro, la pintura, la economía y la política de España en México. En términos tipográficos el resultado de la obra de Tabanera y Pérez Herrero es menor, 256 páginas, en comparación con las 659 de la de Sánchez Andrés y Pérez Vejo. Las dimensiones del texto hablan de la riqueza de los estudios sobre España y México en esta última nación.

² Las investigaciones de este tipo podrían considerar a estudiantes mexicanos de posgrado que durante o después de cubrir los requisitos académicos tuvieron motivos que los hicieron permanecer en España e integrarse al campo laboral. Los estudios de caso representan información valiosa para nutrir las características de las relaciones culturales entre México y España en nuestro siglo XXI.

³ Véase Domínguez y Cerutti Pignat, *op. cit.* La UNAM y la Universidad de Cantabria tienen el Seminario Interdisciplinario de Estudios Comparados Cultura Liberal en México y España, dirigido por Aurora Cano y Evelia Trejo, por el lado mexicano, y Manuel Suárez en su contraparte española.

⁴ Pedro Pérez Herrero y Nuria Tabanera (coords.). *España/América Latina: un siglo de políticas culturales*. España: AIETI / Síntesis-OEI, 1993, 256 p.

LOS AUTORES

Los ensayos que integran esta obra son el resultado de las investigaciones de académicos de la Universidad de St. Andrew, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Autónoma de Morelos, Universidad Pedagógica Nacional, Escuela Nacional de Antropología e Historia, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro de Investigaciones y Estudios en Antropología Social y El Colegio de México. Esta lista nos permite ver la colaboración interinstitucional en el ámbito nacional e internacional, así como el interés académico por las relaciones entre México y España. Will Fowler, Moisés Guzmán Pérez, Ernest Sánchez Santiró, Martín Pérez Acevedo, Aimer Granados, Salvador E. Morales Pérez, María del Rosario Rodríguez Díaz, Miguel Ángel Urrego, Gabriela Pulido Llano, Pablo Mora, Alicia Gil Lázaro, Josefina MacGregor, Pablo Yankelevich, Ricardo Pérez Montfort, Johanna Lozoya Meckes, Ángel Miquel, Alberto Enríquez Perea, Nadia Nava Contreras y Aleksandra Jablonska. Los nombres de los investigadores mencionados hablan de dedicación y conocimiento acerca de la presencia de los peninsulares en nuestro país, que los ha llevado a merecer importantes distinciones y reconocimientos. Josefina MacGregor se hizo acreedora al Premio Salvador Azuela, en 1991, que otorga el Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana (INEHRM), por su investigación *México y España: Del porfiriato a la revolución*. El artículo que presenta en esta obra se refiere a los daños que sufrieron los peninsulares en la zona norte de la república mexicana, dominada por Francisco Villa. Pablo Mora recibió en 2005 la beca de la Fundación Carolina de España, para realizar la investigación y divulgación del Archivo de Enrique de Olavarría y Ferrari, resguardado en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional; esta ocasión nos habla sobre la trascendencia de Olavarría en la cultura mexicana. Héctor Perea, prologuista del libro, recibió el Premio Nacional de Ensayo Literario José Revueltas 1994 por *La rueda del tiempo. Mexicanos en España*, obra que versa sobre las relaciones culturales entre la México y la patria de Miguel de Cervantes Saavedra.

Gabriela Pulido Llano deja ver que su investigación sobre el teatro español, de la que dio resultados en 2003, ha alcanzado un mayor grado de especialización y conocimiento en la influencia de este espectáculo español entre los actores mexicanos.⁵

⁵ Gabriela Pulido Llano, "Lo español, también una representación. Temas acerca de la puesta en escena española en México, 1876-1910", en Sánchez Andrés, Agustín y Raúl Figueroa Esquer (coords.). *México y España en el siglo XIX. Diplomacia, relaciones triangulares e imaginarios nacionales*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Instituto de Investigaciones Históricas / ITAM, 2003, 308 p., p. 285-309.

Aimer Granados, quien se ha ocupado del hispanoamericanismo desarrollado por España para impedir la independencia de Cuba, ahora señala el peso que la otrora Madre Patria tuvo en la conformación de la nacionalidad mexicana. Me parece que en este punto, *Imágenes e imaginarios sobre España en México. Siglos XIX y XX* deja ver que a lo largo de esos periodos los mexicanos manifestaron sentimientos en contra de los españoles debido a la carga histórica y cultural que los mostraba como los conquistadores, los destructores de un pasado prehispánico idílico para los mexicanos, los enemigos a vencer en la lucha por la independencia, y los poseedores de un poder económico obtenido arbitrariamente a partir de la explotación de los recursos naturales y la mano de obra mexicana. La formación de la nacionalidad enfrentó serias dificultades, y los mexicanos pensaban que la causa de esos conflictos eran los peninsulares. Miquel, conocedor del cine español en nuestro país, presenta la recepción que la imagen de Francisco Villa tuvo en la pantalla grande. Sánchez Andrés, especialista en las relaciones entre México y España durante el siglo decimonono, avanza en su análisis a la centuria del XX y nos refiere la diplomacia desarrollada entre ambas naciones, después de la muerte de Francisco Franco, a través de las páginas de la revista *Siempre!*

En estas breves cuartillas sólo doy constancia de las investigaciones cuyos antecedentes conozco, sin embargo, en conjunto, los autores que colaboraron en *Imágenes e imaginarios sobre España en México. Siglos XIX y XX* nos brindan artículos de gran utilidad para quienes estudiamos la presencia de peninsulares en nuestro país durante aquel periodo.

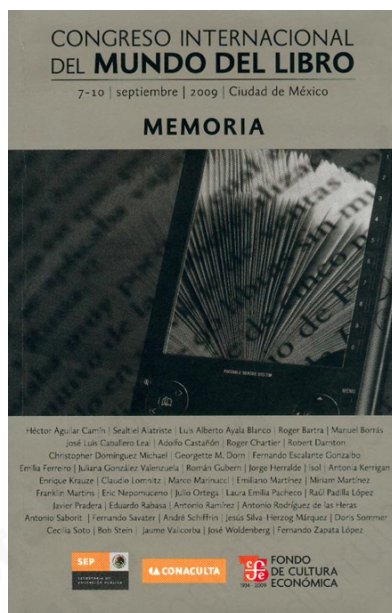
LOS PERIODOS HISTÓRICOS

Las 22 investigaciones que integran el volumen pueden dividirse en 12 del siglo XIX y 10 del XX. En términos de periodización se ha dicho que el siglo XIX mexicano principia en 1810, porque en esa fecha comenzó el movimiento de independencia que forjaría una nueva nación. La consumación de esta lucha por Agustín de Iturbide en 1821 es otro punto de arranque identificado como línea de partida de aquella centuria. El libro del que aquí damos cuenta inicia con el artículo de William Fowler sobre el aprecio que Antonio López de Santa Anna tuvo por los españoles, y que expresó a lo largo de su vida. Santa Anna nació en 1794; el hecho de que esa fecha sea marcada como el principio de esta obra nos habla de la trascendencia que hay detrás de este mandatario como guía de nuestra nación; su existencia fue decisiva para el país; continuamente se le solicitaba que guiara el rumbo de la República, a pesar de los desaciertos

que caracterizaron sus administraciones. El conflicto armado de 1810 fue fundamental para crear el concepto del español como el enemigo del mexicano, tema abordado por Landavazo. Es digno de subrayar que tres trabajos se ocupan de los trágicos sucesos que ocurrieron en el estado de Morelos a finales de 1856, y que acabaron con las vidas de los parientes del empresario azucarero Pío Bermejillo. La independencia de Cuba fue un largo proceso surgido al mismo tiempo que se suscitaba la lucha de las colonias hispanas por independizarse pero, a diferencia de aquéllas, Cuba no se despojó del yugo español sino hasta 1898. A lo largo de esa etapa México fue un punto importante para los cubanos que vivían en el país y que lo usaron como un eje en la triangulación Cuba, México y Estados Unidos, aspectos que desarrollan Salvador E. Morales Pérez y María del Rosario Rodríguez Díaz. El libro cierra el siglo xx con la muerte de Francisco Franco en 1975. Este hecho histórico es el marco en el que España y México dan pasos para reanudar sus relaciones diplomáticas, rotas durante la dictadura franquista.

SELLOS EDITORIALES

La publicación de una obra requiere de recursos económicos que en muchas ocasiones no pueden ser cubiertos en su totalidad por las instituciones educativas y de investigación que existen en nuestro país. Por otra parte, la distribución de libros editados por las universidades es deficiente, por lo que es necesario acudir a editoriales de carácter más comercial, cuya circulación en las librerías es garantía de que un texto llegará más fácilmente a los lectores que en una librería universitaria, máxime, en este caso, que se trata de una institución de investigación del interior de la república mexicana. Este aspecto no sólo es favorable a los autores, que dan a conocer sus producciones, sino también para los lectores que nos interesamos en estos temas y no tenemos que ir a Michoacán para comprar la obra. Probablemente estas fueron las razones por las que *Imágenes e imaginarios sobre España en México. Siglos XIX y XX* salió bajo los sellos editoriales de Porrúa, el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). En la actualidad, las obras con las características que reúne este libro son posibles gracias al esfuerzo de los investigadores que inscriben sus proyectos en el Conacyt, cuyo financiamiento permite efectuar reuniones de trabajo, formar becarios y publicar los resultados de los grupos de investigación. **INGB**



Congreso Internacional del Mundo del Libro (2009, 7-10 de septiembre, ciudad de México). Memoria.

México: FCE, 2009, 350 p.

Miguel Ángel Farfán Caudillo

La *Memoria* del “Congreso Internacional del Mundo del Libro” reúne los textos de 28 ponencias y tres conferencias magistrales, organizados de acuerdo con los siguientes temas: políticas públicas sobre el libro y la lectura (Emiliano Martínez, Laura Emilia Pacheco y Fernando Zapata López); edición de libros en el siglo XXI (Fernando Escalante Gonzalbo, Enrique Krauze y Doris Sommer); nuevas generaciones de lectores (Emilia Ferreiro, Isol y Antonio Rodríguez de las Heras); traducción (Manuel Borrás, Eric Nepomuceno y Javier Pradera); nuevos modos y espacios de la lectura (Roger Bartra, Roger Chartier, George M. Dorn y Román Gubern); relación entre escritores y editores (Daniel Divinsky, Jorge Herralde y Julio Ortega); mercado editorial (José Luis Caballero Leal, Antonia Kerrigan y Eduardo Rabasa); nuevas tecnologías (Claudio Lomnitz, Marco Marinucci y Bob Stein); y, finalmente, la cadena del

libro (Raúl Padilla López, Antonio Ramírez y Jaume Vallcorba). Las conferencias magistrales versan sobre las bibliotecas y el futuro digital (Robert Darnton), la tecnología digital y la prensa (Franklin Martins), la agonía y resurrección del libro (Fernando Savater), más el discurso inaugural de Alonso Lujambio y la referencia en la tabla de contenido al recurso en línea de la entrevista video grabada a André Schiffrin (<http://www.fcemultimedia.net/09.html>).

La *Memoria* resalta su valor bibliológico al abordar variados temas que estudian al libro como objeto (tangible e intangible), aspectos de su historia y sobre las técnicas de edición, además de los problemas relacionados con el mercado y sus destinatarios finales: los lectores. Tal rasgo se patentiza porque en la conformación del volumen interviene Tomás Granados Salinas, responsable de la coordinación general, según se informa en el colofón, amén de director de la colección Libros sobre Libros, coeditada por el Fondo de Cultura Económica (FCE) y Librería. Aunque la *Memoria* no pertenece a esa serie, sin lugar a dudas se suma a los importantes estudios acerca del libro y la práctica editorial profesional en el siglo XXI, con ideas y experiencias que contribuyen al debate público.

La Universidad Nacional Autónoma de México, junto con otras instituciones culturales y educativas, colaboró en la coordinación de esfuerzos en pro de la difusión de las ideas de este congreso, llevado a cabo en la ciudad de México del 7 al 10 de septiembre de 2009, pues las conferencias e intercambios de opiniones, antes de ser un producto impreso en papel, tuvieron una primera manifestación y distribución por tv UNAM, además de Canal 22 e Internet. Participaron en el diálogo multidisciplinario sobre los escenarios posibles de la edición y los dilemas que enfrenta la cultura del libro y sus soportes en papel y electrónico, los actores e interesados en el presente y futuro del libro: escritores, editores, ilustradores, traductores, bibliotecarios, libreros, agentes literarios, abogados, historiadores, desarrolladores de tecnología, periodistas, etcétera.

Unánime opinión en la *Memoria*, más que un aniversario celebratorio, los primeros 75 años del Fondo de Cultura Económica son un estímulo para la reflexión y el análisis de los desafíos que enfrenta el libro. El FCE cumple una trayectoria plena de logros, pues desde su fundación en 1934 ha editado libros para Iberoamérica y el mundo, que los participantes del Congreso identifican por su aportación a la formación profesional en ciencias sociales y disciplinas humanísticas, además, ponen de manifiesto que los “libros del Fondo” los encaminó en la lectura crítica, liberal y democrática, y asumen su deuda de lectores con la editorial del Estado mexicano. Fecunda longevidad expresada en la creación de un catálogo de títulos y autores de obras —curso completo de americanismo, lección de universalidad latinoamericana,

dice Julio Ortega, plural y coherente—, producto de la solidez del proyecto original de sus fundadores y de la cultura mexicana, que la hace posible. Por eso repetidamente se recuerdan nombres de quienes en el transcurso de tres cuartos de siglo lo han encabezado: Daniel Cosío Villegas, Arnaldo Orfila Reynal y José Luis Martínez, hasta su director actual y convocante del Congreso, Joaquín Díez-Canedo. Se enfatiza: ese catálogo permitió el desarrollo intelectual y la lectura placentera en muchos países de Iberoamérica que tuvieron regímenes políticos autoritarios, durante los oscuros y represivos años del franquismo en España y las dictaduras militares en América Latina. En suma, los “libros sin fronteras” del FCE son un patrimonio cultural colectivo que a su invaluable labor de centro editorial aúna la de promotor de la lectura y cultura latinoamericanas.

Virtud de la *Memoria* que, sin dejar de resaltar la efeméride conmemorativa, ofrece una visión crítica y prospectiva de las facetas del mundo del libro en el siglo XXI. Puntos de vista plurales acerca de la necesidad de reflexionar para responder a los retos que conlleva el “huracán digital” que influye en el modo de hacer libros, distribuirlos, comercializarlos y leerlos, atendiendo especialmente a la edición de libros en dos soportes modélicos: impreso y digital.

La conferencia magistral de Robert Darnton, que abre la *Memoria*, apunta la crítica contra el monopolio de *Google*, empresa comercial privada cuyo objetivo principal es ganar dinero. Expresión que suscita coincidencias, por ejemplo de Roger Bartra, y que José Luis Caballero Leal denomina “gran mecanismo de negocio”, pero no réplica de Marco Marinucci, promotor de *Google Book Search*, quien expone como tesis principales: en la era digital el concepto territorial casi no tiene sentido; el *fair use* (uso justo) y la *class action* (demanda colectiva) son figuras legales de Estados Unidos de Norteamérica, bajo las cuales *Google* ha realizado la tarea de indexación y digitalización de acervos; además de la figura jurídica de dominio público cuya definición varía entre países, por ejemplo, la Ley de Derechos de Autor en México, —dice el responsable de bases datos de *Google*— es conservadora. Marinucci puntualiza: “*Google* está fundado sobre el principio de hacer disponible más información para más gente”, pero sólo “podemos mostrar 20 por ciento de las páginas” de los libros, según acuerdo de una *class action*, con “la posibilidad de comprar el acceso en línea, de manera que el titular de los derechos fije el precio de este acceso”, que *Google* cobrará y después entregará “63 por ciento de esa transacción” al editor o al autor.

En ese contexto de cambios tecnológicos y de intervenciones de enormes fuerzas monopólicas en el mundo del libro, los editores, impresores, distribuidores, librerías, bibliotecas, autores y lectores están obligados a rearticular (reinventar, redefinir, reor-

ganizar y reconformar, son términos usados para calificar ciertas tareas y deberes) su inserción en el mercado editorial y los modelos económicos mundiales, sin excluir las acciones del Estado para prevenir el monopolio.

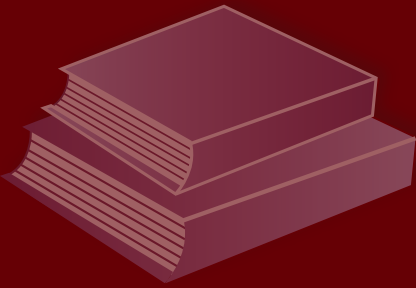
La función del Estado y las políticas públicas sobre el libro y la lectura son precisamente examinadas alrededor de los puntos siguientes: estímulo a la industria editorial; formulación de leyes en torno al libro, bibliotecas, derechos de autor y cultura; promoción de políticas de lectura; creación de infraestructura de redes de bibliotecas públicas y digitales que garanticen el acceso universal al libro. Al respecto, Fernando Escalante Gonzalbo señala para México: el sistema de 6 mil bibliotecas que en conjunto tienen menos de 33 millones de ejemplares es insuficiente y anticuado, frente a 5 mil bibliotecas de Gran Bretaña, con 120 millones de ejemplares; el sistema de librerías es un desastre, que Laura Emilia Pacheco acota con cifras: hay una librería por cada 100 mil habitantes, en contraste con España, donde hay una por cada 12 mil; un mercado editorial concentrado, dominado por un pequeño grupo de consorcios multimedia, y básicamente escolar. Y se apunta un objetivo de la acción estatal: México debe disminuir la brecha digital.

Aunque la brecha digital es una de las tantas brechas que dividen a la mayoría de la población del planeta. En el mundo del libro otro abismo marca la edición de publicaciones: la proporción de traducciones en el país es de 70 a 1, es decir, se traducen 70 libros en México por cada libro mexicano que es traducido a otro idioma, e internacionalmente el dominio del inglés como lengua franca afecta la edición en lengua española.

Hoy la tecnología está instalada en la sociedad, lo cual hace identificables a los “nativos digitales”, “niños y jóvenes (o adultos jóvenes) —dice Emilia Ferreiro—, cuyos esquemas interpretativos del mundo social y de los objetos culturales están contruidos a partir de ‘saberes informáticos’, por incipientes que estos saberes sean”. Puesto que la digitalización está en todos lados, bajo un esquema de relación desigual, se le acepta como un rasgo evidente en el mundo del libro, por eso, en la *Memoria* se examina con detalle la repercusión que tiene en los modos de edición, lectura y escritura. Así, el análisis del libro como objeto se centra en el contraste que por sí mismo posee —códice en papel y libro electrónico (*e-book*)—. El papel controla la extensión y fija la autoría del texto, pero la edición digital posee usabilidad, economía de recursos e inmediatez de publicación. Así, hasta postular la radicalidad del *copyleft*, circunstancia congruente con los hábitos de Internet y sus usuarios. En cuanto a las formas de escritura, sobresalen: escribir sin página y con estructuras hipertextuales; escribir mensajes de texto reduciendo las palabras a pocas letras, uso intenso de cierta letra

—por ejemplo la *k*—, empleo de todos los signos y caracteres del teclado, creación de emoticones, lo cual se relaciona con la escritura *sms* (*Short Message Service* = servicio de mensajes cortos); recurrir a la “nemótica, es decir, al uso de imágenes no para ilustrar el texto, sino para plegar el texto debajo de la imagen. Las formas de lectura cambian profundamente con la textualidad electrónica; en un único aparato, la pantalla iluminada de la computadora, aparecen diversas clases de textos antes distribuidos entre objetos (libros impresos) distintos; la lectura en pantalla es una lectura discontinua y fragmentada. “En el mundo digital —afirma Roger Chartier— todas las entidades textuales son como bancos de datos que proveen fragmentos cuya lectura no supone de ninguna manera la percepción de las obras en su identidad singular”.

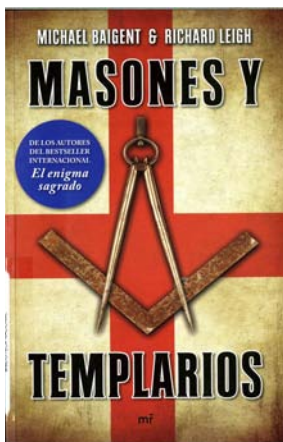
El futuro del libro y las bibliotecas debe ser analógico y digital, la accesibilidad sin restricciones es el principio rector para avanzar, dice Robert Darnton: “hacia la creación de una biblioteca nacional digital que luego se convierta en una internacional”. Digitalizar y democratizar es la fórmula, aunque el mayor reto es superar la brecha digital y la desigualdad social y económica mundial. Finalmente, si se hablara de consenso de autores de la *Memoria*, se expresaría que en el mundo del libro coexisten el libro electrónico y el libro en papel; hoy tenemos tres culturas escritas: la escritura a mano, la publicación impresa y el mundo digital. **I-NGB**



Lector@s y Lecturas

ALGUNAS RECOMENDACIONES

José Ramírez Carvajal
Servicios de Información, BNM



366.0942

BAI.m.

MRE

Baigent, Michael 1943-

Masones y templarios / Michael Baigent, Richard

Leigh ; tr. Gerardo di Masso. -- México : Planeta Mexicana :

Martínez Roca : MR Ediciones ; Barcelona : Planeta, 2009.

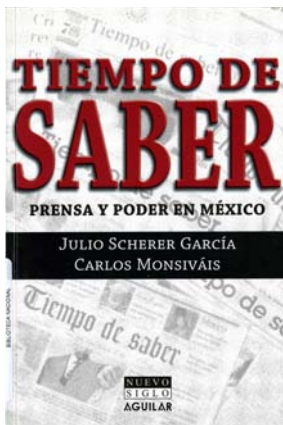
332 p. : il. ; 23 cm.

Los autores ofrecen una orientación histórica, pues la investigación realizada proporciona antecedentes de la masonería, establece sus verdaderos orígenes y sigue su evolución y desarrollo al evaluar su influencia en la cultura de Gran Bretaña y Estados Unidos durante los años de formación, que culminaron en las postrimerías del siglo XVIII. Asimismo, abordan el tema de por qué la masonería —que en la actualidad suscita instintivamente desconfianza, desdén, ironía y condescendencia— podría volver a gozar de la estima que una vez tuvo (y que de hecho conserva) a pesar de los esfuerzos de sus detractores.

La masonería moderna, pilar clave en la fundación de Estados Unidos de América, ha preservado hasta nuestros días pistas fundamentales para entender qué hizo tan poderosos a los caballeros del Temple en la Edad Media y porqué el rey de Francia y el Papa se empeñaron en borrarlos de las páginas de la historia. Surgen múltiples preguntas al respecto: ¿existió realmente algún vínculo entre las ceremonias de iniciación de templarios y masones?, ¿es mera casualidad que ambas organizaciones hayan sido duramente perseguidas por la Iglesia de Roma? Esta obra muestra los estrechos lazos que emparentan a masones y templarios.

Los templarios patrocinaban sus propios gremios de artesanos y albañiles y parece que, en alguna ocasión, ellos mismos se convirtieron en miembros de esos gremios. De vez en cuando, también, algunos hábiles artesanos eran incorporados como “asociados” del Temple. Vivían en aldeas independientes, unidas a preceptorías, y disfrutaban de muchos de los privilegios de la orden, que incluían la exención de impuestos y peajes. En Europa, asimismo, los templarios se habían designado a sí mismos guardianes de los caminos, asegurando el viaje de peregrinos, caminantes, comerciantes y constructores. Considerando este amplio espectro de actividades, no debe sorprender que los principios de la arquitectura y la geometría sagrada encontrasen el camino hacia Europa occidental bajo los auspicios de los templarios. (p. 155)





070.40972

SCH.t.

Scherer García, Julio, 1926-

Tiempo de saber : prensa y poder en México / Julio Scherer García,

Carlos Monsiváis. -- México : Nuevo Siglo

Aguilar, 2003.

339 p. ; 23 cm.

El periodismo, alma vociferante, fue acallado por el príismo que tanto daño causó, desde Miguel Alemán hasta Ernesto Zedillo. Durante ese extenuante periodo, el poder acumuló pruebas de su trato vil con el oficio de informar. Primero fue el halago, luego la corrupción y, consumada la derrota moral del llamado cuarto poder, la humillación. Por una parte, Carlos Monsiváis da forma a un texto que va del siglo XIX a la actualidad; por la otra, Julio Scherer narra un suceso, ejemplo del tiempo padecido: la alta política al servicio de la mendacidad y el atropello.

No hay espejismo más conveniente para los poderosos que la lectura de los diarios. Este libro da cuenta puntual de la falsedad y el atropello a cargo de presidentes y secretarios de Estado; de la conversión del escándalo en industria del desquite efímero; de cómo el sistema sigue intacto, fascinado con su capacidad autorregenerativa.

Hoy brotan datos que atañen al gobierno panista en la materia. Vicente Fox se marginó de la prensa escrita, producto de segunda en sus discursos y actitudes, Así es y así tenía que ser. Fox creció en el *marketing* que, como se sabe, anula toda grandeza.

El fraude de 1988, admitido por todos, resulta imposible de probar porque el gobierno detenta el control férreo del proceso electoral, de la mayoría en el Congreso y del poder judicial. No es anecdótico que el líder histórico del PAN, Diego Fernández de Cevallos, promueva la quema de las boletas del 6 de julio. Se quieren eliminar de golpe las constancias físicas y la memoria de lo ocurrido. Luego, el gobierno se obstina en un mensaje: la votación antipriísta del 6 de julio fue una ilusión de los sentidos, porque el pueblo votó pero el PRI contó los votos, y en razón de lo anterior, desde el inicio de su régimen Salinas hace a un lado la ruinosa estructura partidaria: "La política la hace el gobierno, no los partidos". (p. 263) I=NGB

La Política Mexicana entre Trazos y Trizas



Javier Ruiz



Ricardo Jiménez

Este espacio que hemos titulado “La Política Mexicana entre Trazos y Trizas” busca difundir, entre los interesados en el tema, una muestra del talento de los caricaturistas mexicanos que nos dejaron su agudo mirar y su calidad plástica como testimonio en diversas joyas bibliohemerográficas que testifican nuestra historia, y que son resguardadas por la Biblioteca y Hemeroteca nacionales de México.

Haremos una selección de caricaturas, caricaturistas y fuentes para conocer cómo se trazó y se traza a la sociedad mexicana de ayer y hoy. Los caricaturistas han combatido con lápiz y papel en mano, han hecho gala de su ingenio, precisión analítica y ojo agudo, hacen visible con su pincel la realidad social que está oculta. La gracia de sus trazos se manifiesta como una crónica visual que resulta fundamental para comprender las partes de nuestra historia.

El marco de los festejos por el Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución Mexicana es un buen motivo para revalorar la importancia de la caricatura política, que dio cuenta de los hechos más significativos de esos momentos históricos.

Estos actores de los pinceles, mediante sus demolidores trazos de personajes públicos, hicieron estallar de risa a generaciones de mexicanos; con su crítica política promovieron la reflexión y nos legaron una memoria visual en calidad de testimonio histórico de nuestra nación.



Uno de los cronistas gráficos relevantes del siglo XIX fue Constantino Escalante: su aguda mirada y su habilidad en el manejo del grafito quedaron plasmadas en múltiples caricaturas, publicadas en la *La Orquesta* (1861-1868); basta hojear las páginas de este periódico para atestiguar la calidad plástica de Escalante. Pocos personajes públicos de la época escaparon a la perspicacia, precisión y finura de su lápiz, siempre combinado con una dosis de humor en el trazo, y por ello fue uno de los pinceles consagrados del periodo. Para obtener su perfil biográfico es necesario realizar un recorrido a través de su obra, que apareció en la fuente mencionada. Escalante falleció trágicamente en un accidente, en 1868, cuando apenas tenía 32 años de edad.

Los temas que abordó fueron los problemas locales con un toque liberal, y por supuesto la crónica visual de las batallas contra el ejército francés, en tono fuerte, porque fue un crítico acérrimo de la intervención francesa. Su labor como caricaturista sirvió para comprender mejor esa temporalidad, iluminada de ingenio y humor.

Con sus imágenes gráficas (caricaturas políticas) nos carcajamos, nos burlamos, pero —sobre todo— reflexionamos sobre determinado momento histórico de nuestro país. Sin duda, sus pinceladas contribuyeron al enriquecimiento de la cultura política mexicana.

Al término de la primera mitad del siglo XIX el derecho de los mexicanos a expresarse en letras de molde —que no debía ser restringido por el gobierno ni el Estado, salvo en caso de que violentara la ley— era un hecho que para ser llevado a la práctica requería de una reglamentación que hiciera posible este ejercicio de la libertad; la ley elaborada por Francisco Zarco en 1861 representa el triunfo de ese afán. Sin embargo, en esos ordenamientos legales persistieron situaciones tales como la censura previa y la posibilidad de confiscar los implementos de la imprenta, además de encarcelar a los editores sin juicio previo.¹

En esta ocasión reproducimos una caricatura (*La Orquesta*, t. I, núm. 30, 12 jun. 1861) en la cual Constantino Escalante nos sitúa en un momento en que la libertad de imprenta se veía gravemente enferma. En la imagen se aprecia una escena que describe claramente el pesar de algunas personas, entre las que destaca el propio Escalante, con una orquesta de manivela a sus espaldas y el carboncillo en su mano izquierda; a su lado está un redactor del *Guillermo Tell*; cerca de la cabecera del lecho, Carlos R. Casarín —fundador y redactor en jefe de *La Orquesta*—, todos ante la mirada displicente de un personaje con un extraordinario parecido a Francisco Zarco y, como el más negro augurio, al fondo se ve una carroza fúnebre, con el conductor en paciente espera: “¡Ay mamá! Ay mamacita que te vas a morir”²

Por último, el 6 de julio en *La Unidad Católica* y *El Constitucional* aparecieron las siguientes noticias: “*El Guillermo Tell* ha suspendido su publicación”, y “*La Orquesta* ha sido multada en 200 ps.”, en tanto que unos meses después, el 20 de diciembre, *El Siglo Diez y Nueve* anunciaba: “Ha cesado la publicación de *La Orquesta*, *El Títere* y *El Domingo*”; dos días después, en el mismo periódico se publicaba que: “Ayer ha continuado la publicación de este periódico. Su redactor el Sr. Casarín, ha marchado a la campaña con el general Zaragoza. Firma los artículos del periódico el Sr. Escalante”. Y varios periódicos más se congratulaban por la continuación de *La Orquesta*. **I-NGB**

¹ Florence Toussaint Alcaraz, *Libertad de imprenta en el siglo XIX. Dos casos emblemáticos: la ley Lares y la ley Zarco* [en línea]. *La Génesis de los derechos humanos en México* [recurso electrónico]. Margarita Moreno-Bonet y María del Refugio González Domínguez (coords.). México: UNAM-Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2006, p. 595-604. Disponible en Internet: <http://www.bibliojuridica.org/libros/libro.htm?l=2289> [consulta: 31 mayo 2010].

² En el editorial de *La Orquesta*, t. I, núm. 30, 12 jun. 1861.

NOTA. Si va a citar información incluida en la *Nueva Gaceta Bibliográfica*, por favor hágalo de acuerdo con la estructura del siguiente ejemplo:

Alejandro González Acosta. "Ernesto de la Torre Villar: el quinto evangelista de Guadalupe", en *Nueva Gaceta Bibliográfica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, año 13, núm. 49, ene.-mar. 2010, p. 23.

Para colaborar en la *Nueva Gaceta Bibliográfica*

- * Entregar un impreso breve, pero completo, en tamaño carta, sin guiones de partición silábica, con paginación consecutiva, en tipo de 12 puntos, con doble interlínea y márgenes de 3 centímetros.
- * Remitir un archivo electrónico con la misma versión en *Word*, que puede copiarse en disco compacto o bien ser enviada por correo electrónico, según sea el peso de las imágenes incluidas.
- * Señalar el lugar de colocación de fotografías, ilustraciones, cuadros o tablas. Las imágenes deben ser de buena calidad o estar digitalizadas en formato EPS o TIF, a color o en blanco y negro, con resolución de 300 puntos por pulgada y en un archivo de imagen anexo, separado del texto en *Word*, además de presentar orden, foliación y los respectivos pies de foto, no mayores de 4 líneas.
- * Incluir la información completa de las referencias y notas a pie de página: autor o editor, título del libro (en cursivas) o artículo (entre comillas) y título de la publicación (en cursivas) donde apareció; lugar, editorial, fecha, volumen y número de páginas.
- * Los términos técnicos, las abreviaturas y las siglas deben explicarse con claridad en la primera mención.
- * Las citas o transcripciones textuales de 5 líneas o mayores van separadas del cuerpo del texto, dejando una línea en blanco antes y otra después, y llevan sangría de 5 golpes o espacios; si tienen menos de 5 líneas van entrecomilladas en el cuerpo del texto.
- * Los contenidos, al igual que los títulos y subtítulos muy largos, estarán sujetos a modificación.
La *Nueva Gaceta Bibliográfica* no está obligada a publicar las colaboraciones que le sean remitidas.

Entrega de colaboraciones:

Departamento Editorial
2º piso de la Biblioteca Nacional,
Cubículos #217 y #208

María Bertha Guillén
Silvia Velázquez Miranda

berthag@iib.unam.mx
silviav@iib.unam.mx

100 UNAM
UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE MEXICO
1910 - 2010

2010
Comisión para los centenarios
Biblioteca Nacional
Hemeroteca Nacional

1405-8669



9 771405 866904